



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE ARTES Y DISEÑO

**Catálogo visual del cotidiano mexicano. Valoración, difusión
y sublimación de la identidad nacional.**

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN DISEÑO Y COMUNICACIÓN VISUAL

PRESENTA:

ANDREA GONZÁLEZ RUBIO MENDOZA

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. MANUEL MARTÍN GONZÁLEZ MARISCAL

CDMX, 2016



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Contenido



Presentación	1
Capítulo 1 Herencia Nacionalista	
1.1 Época Prehispánica	9
1.2 Época Colonial	18
1.3 Postrevolución	24
1.4 Hacia un México moderno	34
Capítulo 2 El color y la fotografía como retrato de la identidad mexicana	
2.1 México de mil colores	41
2.2 Monsiváis: Intérprete del tiempo	46
2.3 México fotogénico	49
2.4 Ediciones <i>Trilce</i>	61
2.5 <i>El Super</i>	63
Capítulo 3 Catálogo visual del cotidiano mexicano. Valoración, difusión y sublimación de la identidad nacional.	
3.1 Origen	69
3.2 Planeación	75
3.3 Desarrollo	82
3.3.1 Lotería de Tiliches	83
3.3.2 Concepto	87
3.3.3 Color	89
3.3.4 Proceso fotográfico	91
3.3.5 Diseño del catálogo	99
3.3.6 Alternativas de uso: Un recurso para la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras	104
Conclusión	107
Bibliografía	111



Presentación



Hacer cultura significa transformar el mundo, tomar lo que está al alcance de la mano para relacionarlo con el entorno, desde la acción más simple y cotidiana hasta el artefacto más complejo elaborado por el pensamiento, cada acto y cada creación nos llevan a dejar una huella en los modos de operar, a formar un peldaño más, en la larga escala de la actividad humana.

Una magnífica ocasión para reflexionar sobre la trascendencia de lo cotidiano y establecer una relación entre diversas formas de hacer, vistas en su dimensión histórica, favoreciendo la interpretación recíproca y fomentando la idea de comparar circunstancias y de dejar que el pensamiento viaje libremente por el sendero de los sentidos que asignamos a las cosas todos los días.

Inevitablemente lo cotidiano es cubierto por el velo de la costumbre; la fuerza de familiaridad, vuelve opacas, casi invisibles, las cosas del día a día. La mirada atiende cosas mínimas e insignificantes que conforman la vida, con el propósito de iluminar la profundidad de sentidos que se ocultan bajo lo ordinario.

El objetivo de esta tesis es contribuir al registro de documentos testimoniales sobre la representación de miniaturas de diversos elementos de la cultura popular mexicana, tiene la intención de mostrar a través de un catálogo características visuales del arte popular producido en México, así mismo incentivar la persistencia del uso y producción de objetos nacionales que a su vez nos otorgan identidad con sus formas, diseños, colores y texturas.

El catálogo se considera una propuesta de formas distintas de leer y reinventar la cotidianidad a través de un discurso fotográfico, además de facilitar el lenguaje visual para posible uso didáctico del material fotográfico y valorar la diversidad de técnicas, materiales y estética de los objetos.

Además enfatiza cómo la identidad de una persona es definida también por su actividad diaria o señala cómo el entrecruzamiento entre arte y costumbre origina obras que crean la historia de lo común para detenerse en el uso y práctica de todo objeto creado por el hombre como representación de las distintas maneras de observar, percibir y contar la vida ordinaria desde dentro, una combinación de identidad e imaginación.

Según la RAE, *la identidad es el conjunto de rasgos propios de un individuo o de una colectividad que los caracterizan frente a los demás; conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás.*

Es decir, esta identidad que nos diferencia de los demás, también nos une como colectivo y más allá de reforzar la definición de identidad nacional, esta tesis propone una visión general de la identidad en México desde una mirada joven en conjunto con elementos culturales nacidos gracias a la memoria histórica que son parte de la vida cotidiana de los mexicanos, algunos elementos representan a ciertas minorías, mientras que otros reflejan la nostalgia de lo perdido.

Un país con tantos habitantes se vuelve cada vez más difícil de comprender y aún más, resumir su comportamiento respecto a la identidad individual, pero es ahí donde la identidad colectiva se vuelve significativa y nos une como grupo. Este retrato íntimo que muestra a los mexicanos estereotipa-

dos en conflictos nacionales, sus actitudes revolucionarias, sus fiestas, su música y el refugio en una religión, afirman el legado de actitudes, manifestaciones e intereses.

La identidad sugerida aquí, pretende un reconocimiento en la mayoría de los elementos culturales presentados, ya que las atribuciones de la identidad varían según la situación geográfica y el proceso sociocultural, las tradiciones arraigadas y las costumbres inculcadas que poco a poco moldean la personalidad e identidad de cada individuo. Significa un compromiso con los elementos que marcaron la historia de cada uno, más allá de la historia política, se refiere a aquellos objetos que nos obligan a recordar una etapa o anécdota de la vida de los que pertenecen a México, la apropiación y el intercambio pragmático de estos objetos indicadores de quiénes somos y de lo que hemos hecho de una manera única con un país que goza de tanta riqueza cultural y se llena de orgullo al expresar sus raíces.

Como un homenaje al arte popular muchos objetos, muchas historias, muchas ataduras que enlazan desde el mundo prehispánico hasta la actualidad, la juguetona apropiación de las muy apetecibles calaveras, la catrina de José Guadalupe Posada, los árboles de la vida como reflejos del paraíso, opulentos en figuración y cromatismo hablan de historias a través de la magia del barro y la oración cómica pintada en el *exvoto*.

Un recorrido por la historia de México, sus personajes célebres: artistas, fotógrafos y cronistas, sus movimientos populares, la vida cotidiana, sus manifestaciones artísticas y la cohesión de estos elementos son desarrollados en los siguientes capítulos.

El primer capítulo *Herencia Nacionalista*, es un contexto histórico que aborda el mundo prehispánico y su visión de los objetos sagrados y cotidianos, la manufactura e intercambio de las herramientas precisas para cada actividad con nomenclaturas y materiales que a pesar de evolucionar conservan su forma, función y significado.

Posteriormente la influencia de la pluralidad y del mestizaje impuestos en la época de colonización dieron como resultado, objetos que representan la resistencia y combinación de culturas distintas; la religión como premisa dio origen a varios símbolos nacionales y tendencias en el arte popular que dieron pauta a nuevos sincretismos. El sentimiento nacionalista surgido por la guerra de Revolución, sus diferencias sociales y de poder, permitieron una revaloración de la verdadera cultura popular y con ella el nacimiento de talleres, tendencias, artistas, instituciones y gestores del arte producido en un México con ganas de dar a conocer las manifestaciones artísticas de un país reconstruido. La repercusión del auge del cine mexicano en la época de oro y el establecimiento de estereotipos nacionales dieron identidad a México en el extranjero y trajeron consigo el reconocimiento y desarrollo del país.

Una contextualización de la situación del arte popular mexicano y sus altibajos en la historia que cimentaron los movimientos artísticos con nuevas propuestas en la forma de ver los objetos cotidianos que nos definen y contruyen al país.

A lo largo del segundo capítulo, *El color y la fotografía como retrato de la identidad mexicana*, la importancia del color y la temática fotográfica de los años veinte y treinta en México, explican la relevancia de estas dos técnicas en el arte popular, la aceptación, interés y consumo de los nacionales

y la fascinación de extranjeros por ser testigos de la vida cotidiana en el país.

Fotógrafos y artistas que utilizan el discurso popular nacional para crear su obra o colección, explican desde una visión contemporánea, la vida social, la moda y las tradiciones enfatizando sus características formales, reconociendo su autenticidad y diferencia con otras culturas. La explicación de algunos fotolibros hechos en México sobre fenómenos culturales, el contexto y motivo de la creación de tales, nos guían para comprender el objetivo de esta tesis.

Finalmente en el tercer capítulo, *Catálogo visual del cotidiano mexicano. Valoración, difusión y sublimación de la identidad nacional*, se plantea el origen, la planeación, el desarrollo y la presentación del catálogo visual “Lotería de Tiliches”, un catálogo de fotografías formales e iconográficas sobre las piezas sobrevivientes representativas de México, destacando las características formales de cada objeto, páginas que invitan a la contemplación y apreciación de las piezas que nos siguen proporcionando ligaduras y aires de nostalgia con el pasado y que continúan adheridos a los mexicanos y a aquellos que viven fuera del país con nuevos sincretismos y costumbres que la globalización aproxima, pero que a pesar de todo dejan viva la esencia tricolor de la nacionalidad mexicana.

Capítulo 1

Herencia Nacionalista







➤ *Mujer moliendo nixtamal en metate.*

La gran Tenochtitlan reconocida como el sitio de referencia de nacionalidad y la ciudad de Teotihuacan demuestran una prosperidad en el asentamiento siendo ejemplo de construcciones, pavimentos y conjuntos habitacionales con patios para iluminar y un espacio en comunión donde familias-conjuntos dedicados a un mismo oficio.

En la región de Teotihuacan, la concentración de habitantes propició la creación de oficios entre la población. Como pilar de la civilización, el factor religioso y la elite teotihuacana se encargaban de organizar las actividades, pero la construcción de la pirámide del Sol y la Luna reunía casi la totalidad de la mano de obra, sin embargo explotaban y distribuían la obsidiana para la circulación de manufactura, principalmente de cerámica para garantizar una plaza de mercado en la que se reunían grupos de las diferentes regiones vecinas para intercambio de materiales y productos:

El chiquihuite, un recipiente cotidiano con la forma de un canasto elaborado con tiras de cañas de maíz, utilizada para la cestería del México antiguo. Utensilios como ollas, platos y los molcajetes para hacer las salsas, también eran parte del mobiliario.

Otra de las características de las formas de estas vajillas y objetos es la concepción tridimensional en la que las superficies tienen textura y temática simbólica para lograr el efecto de conjunto de la estructura del universo.

La hora de comer. Tres mujeres colocan en el piso un par de molcajetes con guajolote guisado, y un par de chiquihuites con tamales. Códice Florentino



Un hogar nahua: el fuego en un cuarto, una pareja sobre un petate, un taburete tejido, un chiquihuite, una jarra y un molcajete. Códice Florentino



▼ *Diego Rivera, La Gran Tenochtitlán, Palacio Nacional, Ciudad de México.*



▼ *Juguete de barro, I. N. A. H.*



la gran masa indígena, mulatos y mestizos, quienes a fines del siglo XVIII representaban la mayoría de la población mexicana. Sin embargo, el vínculo que unía a esta mezcla de razas y clases era el catolicismo y no tanto la conciencia de nacionalidad.

La naciente identidad nacional mexicana incluía necesariamente al catolicismo con sus milagros, vírgenes y santos inculcada por *los frailes considerados como los verdaderos fundadores de la Nueva España que llegaron en 1524*.¹⁵ Como la mayoría de los criollos intelectuales eran sacerdotes, hallaron en la religión una fuerte atracción y una ayuda en la búsqueda de un origen más honorable que la sangre derramada que significaba la Conquista.

La interpretación española de la Conquista era considerada como un castigo divino y una redención liberadora de la religión indígena que era vista como demoníaca. No obstante, era necesario más de un siglo para exorcizar al demonio del pasado azteca y mientras buscaron reemplazar el triunfo misionero con su propio mito, el de la Virgen de Guadalupe.

15. Ricardo Pérez, Monfort *Estampas del nacionalismo popular mexicano*, México: Ciesas p.16.

➤ *Santa María, Virgen de Guadalupe patrona principal de la Nueva España jurada en México, el 27 de abril año de la epidemia de 1737, José de Rivera, óleo sobre tela, 1778. Museo Nacional de Historia, México.*

Tonantzin, en náhuatl o “nuestra madrecita” aparece misteriosamente en el siglo XVI, impresa sobre el sayal del indio Juan Diego en el cerro del Tepeyac, un vínculo poderoso utilizado por el clero mexicano para lograr la unión de lo indígena y lo criollo, así la Virgen de Guadalupe con gran regocijo popular... *reconocida oficialmente por el Papado y la monarquía española como la nueva patrona de la Nueva España,*¹⁶ se convirtió en una imagen venerada, invocada y expuesta como remedio a sequías y epidemias, posteriormente fue usada como estandarte político.

El mestizaje representó una nueva forma de intercambio y creación cultural, el desarrollo de nuevas concepciones del tiempo/ espacio en el universo de las fiestas y en la vida cotidiana es otro de los temas centrales.

La diferenciación era clara entre peninsulares, mestizos y criollos tenían intereses más cercanos a los españoles que a los indígenas y esto provocó una especie de guerra contra las tradiciones y la costumbres populares. La imposición de modelos festivos y de comportamiento europeo trajo la negación de las aportaciones aborígenes, pero como era de esperarse más allá de rechazar esas festividades se adaptaron a la cultura criolla y mestiza de varias maneras.

Así la amalgama cultural fue dando innumerables muestras de unión entre valores locales y elementos populares en las expresiones culturales propias y buscaría referentes en varias tradiciones festivas de la Nueva España multicolora y multinacional.

Es importante considerar el mestizaje de las formas, las iniciales manifestaciones artísticas que involucran lo europeo y la imaginación del indio.

16. David Brading, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México: Era, 1998, p.27.

Otro festejo era el de Semana Santa en el que los atrios se llenaban de “matraqueros” con las matracas de madera u hoja de lata clavadas en un carrizo y el Sábado de Gloria en la quema de “Judas”, fiesta española que se celebraba a la mitad de Cuaresma y conservando una tradición mexicana los papalotes (*papalótl* = mariposa) de origen indígena.

Y retomando al origen prehispánico se materializó el Día de Muertos, la relación con la muerte y las calaveras que adornan las ofrendas con papel de china perforado y figurillas hechas con azúcar. Otra fiesta importante era la del Jueves de Corpus con origen relacionado al puerto de la Nao por la llegada de mulas procedentes de Acapulco que llevaban la mercancía depositada por este puerto, visto como un aguinaldo se festejaba en el atrio de la Catedral con niños vestidos como indios con un cargamento de frutas y juguetes sobre un huacal.



1.3 POSTREVOLUCIÓN

En el año de 1910, la Revolución Mexicana afectó la vida de la nación y el futuro de su pueblo, hubo brotes de violencia que destruyeron vías de ferrocarril, caminos y puentes, se interrumpió la agricultura casi en su totalidad, se exterminó la ganadería; cesaron las exportaciones de materiales, desaparecieron productos químicos, se interrumpió la exportación de “deshilados” artesanales de mujeres, se paralizaron fábricas de hilados y tejidos y reapareció el trueque para saciar las necesidades del pueblo. Pero los artesanos no se detuvieron y continuaron trabajando en los talleres familiares, manteniendo la producción de cerámica, vidrio soplado,

talabartería, producción de herramientas y materiales de hierro para balcones, cuchillos, espadas y machetes, también continuaron haciendo papel y cartón. Además del florecimiento de la platería de Guerrero.

Esto permitió que las comunidades recuperaran su autosuficiencia artesanal y atendieran los pedidos para los días de ferias con puestos de curanderos, hierbas medicinales, dulces, venta de animales y artesanías de distintas regiones del país.

*La revaloración verdadera de la cultura popular comienza con la con la Revolución y se intensifica en 1921.*²¹ Junto con la creación y funcionamiento de misiones culturales, el establecimiento de varias instituciones relacionadas con asuntos indígenas, adiestramiento de maestros rurales, artesanos, una exposición de arte mexicano enviada a Estados Unidos y a Sudamérica que incluía una sección de artes populares; el establecimiento de la Secretaría de Educación Pública, la Escuela Nacional de Antropología e Historia, el Instituto Politécnico Nacional e Instituto Nacional de Bellas Artes.

La Revolución representó una revivificación y una revaloración de las tradiciones que empezaban a desvanecerse y con la creación de instituciones similares logró rescatar al campo de las artesanías y la cultura popular mexicana para fomentar, conservar, defender y asistir esta labor.

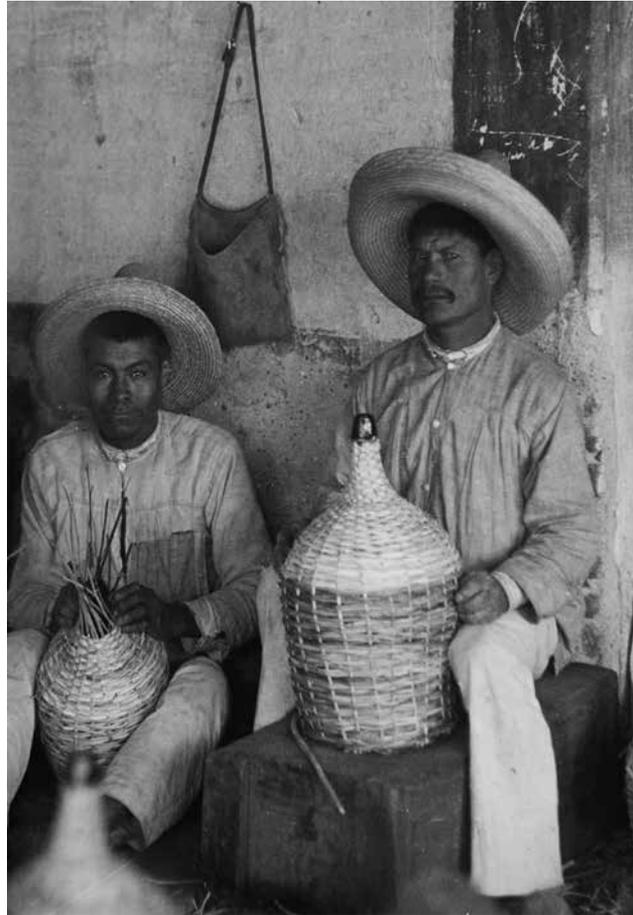
Al inicio de los años veinte en México se hicieron los primeros intentos de consolidación de la elite, el anhelo de la pacificación en el país y las aspiraciones de los sectores populares eran referidas a la educación, el desarrollo de las comunicaciones, la industrialización y el fomento al comercio.

21. Coloquio de Historia del Arte, *El nacionalismo y el arte mexicano: IX Coloquio de Historia del Arte*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1986, p.360.

La guerra de Revolución Mexicana tuvo como consecuencias la desarticulación económica, política, social y la manifestación de la diversidad nacional. La agitación del pueblo impulsó una introspección sobre lo que había sido y lo que en ese tiempo pretendía ser México y el resultado fueron notorias diferencias entre los habitantes que albergaban el territorio mexicano.

Después de la intención modernizadora del régimen porfirista de superar las enormes diferencias que había entre el nivel social y cultural para lograr un modelo unificador, para Porfirio la sociedad mexicana era una y por tanto debía tener un solo gobierno con una verdadera unidad nacional con el fin de incorporar a todo el país a la modernidad con el afán de estar a la altura de las naciones “más civilizadas” y los gobiernos postrevolucionarios mantuvieron esa idea unificadora. En la educación, en el arte y en la cultura el nacionalismo sirvió para rearticular el país y adquirió un tono defensivo, imponiendo una autoafirmación.

Esta autoafirmación propuso un núcleo cultural popular para generar principios identitarios capaces de diferenciar el pasado del presente como un proyecto propio.



Winfield, Scott, "Artesanos", 1906,
Plata sobre gelatina, CONACULTA- INAH-
SINAFO- MÉXICO

El nacionalismo funcionaba como una reivindicación del presente, resultado de la búsqueda interna en el pasado remoto pero con la justificación de la construcción de un futuro para todos.²²

Y el contenido central de ese nacionalismo sería el “pueblo mexicano” entendido como la mayoría que se reconocía rural, pobre y marginada. A partir de este ideal, la educación fue determinante para el implemento de programas de alfabetización y enseñanza técnica como estímulo de sentido y sensibilidad, fomentar el arte en todas sus manifestaciones, la producción artística rica y elevada que traería la regeneración y la exaltación del espíritu nacional, idea del ministro José Vasconcelos.

Así las propuestas nacionalistas se expresaron obedeciendo a las intuiciones, recuerdos, tradiciones y elementos imaginarios del alma y la cultura del pueblo, mientras que los artistas, estudiosos y folkloristas de la época se dedicaron a describir y descubrir los atuendos, artesanías, juegos, música, poesía, habla y creencias de regiones alejadas a la capital, se pretendía destacar la originalidad de lo propio, para adquirir un carácter simbólico en el proceso de unificación.

Algunos artistas e intelectuales reelaboraron manifestaciones populares, las cuales llegaron a identificarse como expresiones de carácter oficial y fueron ampliamente promovidas por las autoridades para lograr una aceptación popular con el objetivo de rescatar el verdadero espíritu de la mexicanidad y construir símbolos identitarios que dieran elementos de cohesión nacional.

22. Ricardo Pérez Monfort, *Avatares del nacionalismo cultural*, México: Ciesas, p.40.

cromáticas más libres, incluyendo líneas y figuras geométricas multicolores; características impuestas por los grupos de intelectuales involucrados en la rearticulación del país como Dr. Atl, Carlos Pellicer, Roberto Montenegro, Diego Rivera, Miguel Othón de Mendizábal, por mencionar algunos.

Aunque la construcción del culto al arte popular no sólo estuvo en manos de mexicanos, algunos extranjeros dedicados al mercado de diseño artesanal y participaron como promotores. Contribuyeron a edificar la imagen de México posrevolucionario en el imaginario norteamericano y seleccionaron algunos símbolos y los difundieron en Estados Unidos, para ellos...

...los mexicanos eran pobres pero felices, vivían en armonía con la naturaleza, eran sabios expertos en técnicas ancestrales, auténticas y sencillas, y sobre todo tenían un gusto innato por la belleza, por el “color, forma, ritmo”.²⁴

Los norteamericanos consumidores de estos auténticos productos mexicanos los llamaron *mexican curious* prefiriendo los objetos más originales, genuinos y tradicionales.

Mientras tanto, en 1921 la situación local con los artesanos comenzaba a definir políticas culturales con el fin de desarrollar una política proartesanía, para defender la no intervención en técnicas, decoración con motivos ajenos, planteamiento de estrategias de producción, exhibición, distribución y venta.

A pesar del auge del arte popular, se temía afectar la pureza de la artesanía por la producción comercial para el turismo. Tanto el mercado extranjero como el nacional se vio beneficiado con la oferta de artesanías y las dife-

24. Pablo Yankelevich, *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, p.153.

rentes clases sociales consumían con intenciones funcionales o decorativas, integraban el arte popular a sus espacios cotidianos, lo coleccionaron, se identificaron y retrataron con él. El pueblo se convirtió en objeto, sujeto y protagonista de estas piezas y el aspecto de los intelectuales de la época, orgullosos de sus rasgos mestizos y piel oscura.



▼ *Silbatos de barro, artesanía mexicana.*

El ejemplo más claro es Frida Kahlo con su aspecto de tehuana, uno de los principales estereotipos posrevolucionarios, en la construcción nacionalista de una identidad femenina, con indumentaria y accesorios, rebozos, blusas bordadas, huipiles y peinados tradicionales con trenzas, además de la Casa Azul, una casa pintada de azul colonial y con aspecto porfirista, transformada en una casa que ahora cuenta una colección de artesanías y exvotos, una cocina típicamente mexicana, muebles, textiles y demás objetos populares que reafirman el fanatismo de la pintora mexicana.



▼ *Cerámica moldeada, diversas decoraciones sobre engobe rojo y vidriado plúmbeo, diseños basados en la técnica de dibujo Maugard, 1991.*

Esto permitió el desarrollo de un estilo de arte posrevolucionario que enlaza una conciencia formal nacionalista, enraizado en la plástica popular y una experimentación formal. Así la incorporación del arte popular a la cultura plástica nacional, experimentó diversos enfoques y técnicas y a nivel internacional se inició la comercialización.

Años más tarde, tal iniciativa formó parte de un intento de promover la industria turística como fuente de ingresos para el país y proyectar la imagen de un México moderno, estable y autónomo para contrarrestar la imagen de lucha en el país. Etapa en la que México gozaba de su mejor época, la situación externa era realmente aterradora con la Gran Depresión en Estados Unidos y la Primera Guerra Mundial.

Pero el *boom* de las artes populares se fue desgastando paralelamente al declive de algunos museos y el cambio de gobierno hicieron inestable la situación de la vida de las artesanías en los museos, pero a pesar de eso la exaltación de la producción artística local se había logrado con éxito durante esa época, otra industria mexicana se abrió lugar a nivel internacional.



1.4 HACIA UN MÉXICO MODERNO

Al concluir la década de 1940 la sociedad mexicana entraba en un sueño de modernidad, la Ciudad de México proyectaba una imagen de prosperidad y la industria cinematográfica lo demostraba. Mediante su cine, México se promovía como imagen: sus costumbres, cultura, paisajes y atracciones turísticas se utilizaron como tema central para presumir ser el país más moderno de Latinoamérica.

El concepto del cine mexicano, era representar la cotidianidad de México, sus símbolos, historia y geografía con personajes inspirados en los estereotipos nacionales como el *charro*, una de las principales influencia en el fenómeno de identidad mexicana. El objetivo del nuevo cine, era romper con la ideología representada por la industria hollywoodense y su reinterpretaciones de vida que ofendían a los mexicanos y al resto de latinoamericanos pues el público necesitaba dramas en los que se viera reflejado.

Para esto, el cine mexicano estableció particularidades para la producción de películas netamente mexicanas, la intención era marcar diferencia en montajes con escenarios bardeados por montañas y escenarios típicos, su elenco era una combinación de personajes con diálogos y frases hilarantes que enfatizaban el lenguaje popular y los mexicanismos, las relaciones de poder, diferencias sociales enfrentamientos con el bien y el mal, junto con una dosis de drama y chantajes sentimentales para siempre tener un desenlace feliz.

De este modo, los modelos de vida y los valores que el cine mexicano de la época proyectaron en la pantalla cumplieron la doble función de presentar estereotipos con los que el público podía identificarse y ser guías de comportamiento, de lenguaje, de costumbres, de prácticas culturales: las relaciones de parentesco, la maternidad, el adulterio, el trato varonil, la belleza como feminidad, la pobreza sobrellevada con honradez, la riqueza entendida como desgracia. Así, el cine de la Época de Oro participó en la elaboración de una identidad nacional y popular ayudando a consolidar elementos identitarios divulgados, en un primer momento, por la Revolución Mexicana y que, posteriormente, el cine volvió “típicos” y fácilmente imitables.²⁹

Por otra parte, como proyecto político-cultural de la modernidad, el florecimiento del cine mexicano coincidió con el inicio de la estabilidad política posterior a la Revolución, dentro de la economía comenzaba a marchar el proyecto nacional llamado el “milagro mexicano”, una etapa que se caracterizó por un gran esfuerzo y crecimiento para la formación de una nación moderna en todos los aspectos.

29. Juan Pablo Silva, *La Época de Oro del cine mexicano: la colonización de un imaginario social*, en Culturales 2011, VII, en; http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_82/docs/El_cine_mexicano_de_la_edad_de_oro.pdf

El país aprovechó la situación externa y la falta de mercados, convirtiéndose en el exportador de materias primas y estableciendo una relación comercial con Estados Unidos y junto con las inversiones extranjeras, provocaron una reactivación económica. Se logró una transición de sociedad agraria a industrial, con la migración del campo a la ciudad por nuevos empleos generados por ciudades manufactureras y como resultado un aumento significativo de la población en los años posteriores. La industrialización mexicana aumentaba y con ella la urbanización en las capitales de los principales estados del país y la Ciudad de México era uno de los núcleos manufactureros más importantes, considerada como la metrópoli dominante.

Durante este desarrollo estabilizador del país, el terreno de la pintura, se encargó de renovar sus ideales, lenguaje y concepto. Los años cincuenta y sesenta fueron testigo de la *transición del arte mexicano con la introducción del abstraccionismo y la creación de la Generación de la Ruptura*,³⁰ como respuesta a la Escuela Mexicana de Pintura (1921) establecida con el objetivo de construir una representación del “ser mexicano”, enfatizando su carácter popular.

En la historia del arte mexicano marcada por el peso de la Revolución, la exaltación de una conciencia nacionalista y los movimientos sociales externos, lograron un cambio en los procesos del arte y cultura visual de postguerra y abordaron una variedad de prácticas cuyo concepto no puede interpretarse de la misma manera que el muralismo.

30. Rita Eder, *Desafío a la estabilidad: procesos artísticos en México 1952-1967*, México: UNAM- MUAC.

A partir de este contexto histórico de México, sus altibajos, sus cambios políticos, sociales y artísticos, la herencia nacionalista de la que gozamos actualmente se conforma desde épocas y culturas prehispánicas heredando objetos con formas, diseños y materiales utilizados en utensilios cotidianos que sus actividades y necesidades se los exigían.

Además, la herencia de una resistencia al sometimiento, la defensa de nuestra cultura reflejada en nuestros objetos, la capacidad de adaptación y apropiación de otros símbolos y tradiciones nacieron en el país.

Una conciencia nacionalista que ayudó a la creación de objetos y estereotipos para la reconstrucción del país, que sirvieron para abrir nuevos caminos a México así como la identificación del mismo en el resto del mundo y fungieron como inspiración para las siguientes generaciones.

Un legado que demuestra la riqueza cultural mexicana, su variedad de técnicas, materiales, texturas, elementos, tamaños, artistas, alcance y manufactura que desafortunadamente está perdiendo su autenticidad y hasta su producción artesanal por la falta de apoyo y la globalización pero sobre todo la desvalorización de los mexicanos.



Capítulo 2

El color y la fotografía
como retrato de la
identidad mexicana



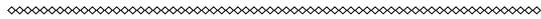


2.1 MÉXICO DE MIL COLORES

La fuerza, intensidad y belleza del color en México, tanto en la naturaleza como en los productos de la actividad humana, siempre han llamado la atención de todos los que nos han visitado.
(Georges Roque, 2003, p.15)

En la búsqueda sobre la significación del colorido mexicano, fue un reto encontrar un libro que fuera más allá de la psicología del color, un análisis del color en sus manifestaciones culturales, una explicación que dotara de sentido a la luminosidad de colores que tiene el país; desafortunadamente son pocos los estudios especializados de la fuerte presencia del color en el arte mexicano, la vida cotidiana, así como la amplia producción de vestimenta y arte popular.

Analizando la interculturalidad de México, hay varias concepciones de los colores y es necesario presentar un panorama etnográfico, simbólico y lingüístico al exponer la relación entre *forma*¹, *diseño*² y *color*³, así el uso de ciertos pigmentos se manifiesta en el arte popular en diferentes trabajos artísticos que permiten entender mejor su origen y construyen un argumento visual para ayudar a la identificación.



1. *Forma*: Constituye el acto visual para determinar el objeto por medio de los ojos; es el hecho de ver y reconocer una forma, e implica un proceso óptico que se basa en la Física que nos permite reconocer su contorno, superficies y estructura. Sus elementos conceptuales son:

El punto: Indica la posición de la forma, es donde se encuentran, es el principio y el fin de una línea.

La línea: Es la trayectoria que recorre el punto transformándose en línea y es el contorno o límite de un plano, tiene posición y dirección.

El plano. Es la envolvente del volumen, tiene altura y largo, posición y dirección y está limitado por líneas.

Georgina Villafaña Gómez, *Educación visual, Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas, p, 47, 48.

2. *Diseño*: El diseño es una actividad creativa que utiliza un conjunto de disciplinas científicas y sistemáticas para determinar la forma de los objetos y ambientes, según las necesidades culturalmente definidas por el hombre. La forma entendida como una interpretación perceptual de acuerdo a su rol operativo y conceptual. Carmen Montellano en *+ de 100 definiciones de Diseño, Principales conceptos sobre el diseño y la actividad de los diseñadores*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2009.

3. *Color*: Es la luz y la luz es la suma de colores. Es un elemento de múltiples interpretaciones, expresiones y asociaciones, por lo que puede tener infinitas interrelaciones psicológicas, químicas y físicas. Es también la cualidad que permite reflejar y absorber las ondas de la luz produciendo una sensación en la retina, la cual es generada por ondas electromagnéticas que al ser registradas por el ojo y percibidas por el cerebro producen el color. Georgina Villafaña Gómez, *Educación visual, Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas, 1998, p, 31, 32.

Por otra parte, la historia y nombre del color “rosa mexicano” se dio a conocer por el periodista, pintor, historietista y diseñador de modas: Ramón Valdiosera. Después un largo viaje de investigación por México donde convivió con diferentes etnias y coleccionó trajes y vestidos característicos de las diferentes regiones. En 1946, durante los preparativos para la presentación de un desfile de modas en Cuernavaca, Valdiosera encontró al candidato a presidente Miguel Alemán, a quien le mostró sus creaciones y le expuso su idea de gestar y promocionar una moda mexicana.

Por entonces,

...Alemán estaba interesado en promover en el exterior la imagen de un México moderno y pujante, que atrajese las inversiones extranjeras. Así fue que durante la presidencia de Alemán, Valdiosera pudo viajar por el mundo promocionando el país a través de sus colecciones de color “rosa mexicano”.⁵



▼ Fachada color rosa mexicano y azul colonial en Huistán, Chiapas.

5. Ana Elena Mallet, "Rosa Mexicano", Revista Gatopardo, marzo 2010. Consultado el 18 de febrero de 2016.

Otro color mexicano es el “verdul”, este color suele crear una confusión por ser una combinación de verde y azul, sin embargo esta confusión no se debe a una incapacidad de discriminar entre estos dos colores, sino que corresponde a un matiz como el de las plumas del quetzal o las piedras de turquesa, característico de las culturas prehispánicas náhuatl y maya, derivado también el color llamado “azul maya” obtenido por la mezcla de añil con agua de estanques.

Colores propiamente mexicanos y otros como el azul colonial, han dejado una huella en todas sus expresiones: textiles, arquitectónicas y artesanales; en fin para conocer la historia del color en México es necesario conocer la historia, vegetación y quehaceres de las culturas pasadas, reafirmando que tienen una función cultural y una utilización social apoyándose en indicadores de género, condición, rango social y razones curativas.

Analizar los colores en una obra supone entonces principios básicos: los colores tienen un significado; y este se desprende de la relación de los colores en conjunto, además de la relación que tienen con las formas y el uso de estos dependerá de la vinculación con el universo cultural y simbólico, la relación con el lenguaje de las comunidades.



2.2 MONSIVÁIS: Intérprete del tiempo.

Amante y cronista de la Ciudad de México, Carlos Monsiváis dedicó su vida a narrar la historia del México contemporáneo, guiado por los movimientos sociales, políticos y populares, observó cada detalle y situación cotidiana; como una especie de fotógrafo registró los cambios, quiebres y renovaciones de la vida cultural del país.

Sus crónicas y críticas a la exclusión narradas con un humor especial sobre la imagen citadina, describen su fascinación por la cultura mexicana, las múltiples formas de vivirla, los modelos culturales y los proyectos estéticos, lugares que narran el paso del tiempo y la apreciación de la experiencia cotidiana ignorada por su invisibilidad.

Las crónicas de Monsiváis toman inspiración de todas partes; partícipes constantes de multitud de eventos, fiestas populares, conferencias, foros de discusión, y presentes de manera continua en la mayoría de periódicos y revistas del país, además de sus participaciones televisivas.

Su visión y el uso de los espacios lo llevaron más allá de escribir sobre el país que amaba, Monsiváis llevó su gusto por lo mexicano al coleccionismo, a través de varios trabajos, objetos, grabados, libros de amigos y conocidos intelectuales, rescata y reúne elementos para una nueva mirada de la historia de México.

Considerado como un coleccionista obsesivo y curioso por rescatar de la desaparición algunos objetos, tenía distintos intereses, algunas veces hacía encargos especiales y otras veces simplemente lo dejaba en manos de los creadores; quería apropiarse de México a través de objetos que lo

Para Monsiváis el coleccionismo era similar a una adicción que le divertía y lo llevaba a lugares donde encontraba objetos fabulosos, experiencias e historias, en cada pieza de la colección hay formas de la sociedad mexicana.

Además de la importancia intelectual en el mundo periodístico, Carlos Monsiváis es el escritor que definió al México popular a través del legado de más de 20 mil piezas, permite rescatar la historia de México y darle otro giro a cada uno de estos objetos gracias al valor artístico e histórico que poseen.



2.3 MÉXICO FOTOGÉNICO

La historia y la fotografía siempre han estado ligadas, cada fotografía tiene una historia y viceversa. Las fotografías sirven para mostrar un hecho, visualizar un rostro o remarcar un momento en nuestra memoria, estas tienen su propio lenguaje, su propia intención y son originadas no sólo como legitimación de un acontecimiento o personaje, sino que permiten reconocer la importancia del sujeto con su representación y panorama.

Dentro de la historia de la fotografía en México ha habido tendencias y movimientos artísticos, pero sobretodo el punto de vista del espectador nacional; para el cual ha sido importante encontrar una imagen irrepetible que revele el sentido nacional y la construcción de la realidad.





▼ Tina Modotti, *Canana, mazorca y hoz*, 1927, Plata sobre gelatina, 24 x 19 cms. Nueva York.



▼ Graciela Iturbide, *Mercado de Sonora*, 1978, Plata sobre gelatina, Ciudad de México.

Estas reproducciones fotográficas, mantienen una memoria gráfica, como materialización de la cultura que nos remite a un ámbito de pertenencia, a un entorno y a un grupo específico reconocible a través de expresiones estéticas, rituales, entre otras, la fotografía transformó el modo de ver el arte popular y la asociación de esta con el discurso nacionalista.

El discurso nacional, en sus distintas representaciones, es un marcador cultural e histórico que nos lleva a un viaje por el tiempo y espacio de México; asimismo, es un testimonio de la riqueza de nuestra cultura, de ahí la importancia de salvaguardarlo.



▼ Mariana Yampolsky, Paletas de sabores y colores artificiales, Ciudad de México.



▼ *Doña Virginia Aguilera desenmascara a La Sombra derrotado por Ultramán, Toreo de Cuatro Caminos, 1982.*

Lourdes Grobet

Fotógrafa mexicana nacida en 1940, hija de Ernesto Grobet (fundador de la Federación Mexicana de Ciclismo), se distinguió por el interés en la cultura deportiva mexicana. Su formación a cargo de Mathias Goeritz, Katy Horna y Helen Escobedo la llevó a rebasar los límites de las bellas artes, y en la búsqueda de una visión anti-academicista con la intención de seguir la premisa de Goeritz de que “el arte tiene que servir para divertirse”, optó por la originalidad y los recursos poco convencionales.



Durante estos eventos masivos se propiciaba un ambiente familiar en barrios donde mujeres, hombre y niños participaban y elogiaban a sus personajes favoritos. Estas características ayudaron a la fotógrafa a descubrir un México profundo e interesarse por la vida de los luchadores, sus valores, profesiones, familias, y a involucrarse en sus actividades fuera del *ring*.

El éxito de la lucha en México significa un reconocimiento en las máscaras, las muecas trágicas, la tortura y los encuentros previamente calculados sobre el *ring*, en los cuerpos que sin importar el físico y las dimensiones se enfrentan con técnica y valentía, en fin, la lucha libre es un orgullo de barrio para los mexicanos.



▼ *Tinieblas, Alushe y Tinieblas Jr.*



▼ *La Briosa alimentando a su bebé.*



Por ser un espectáculo con tanto significado para el país, era importante escribir la propia historia de la lucha en México, representativa de la cultura popular, un combate acompañado de una serie de “llaves”, azotes y sometimientos en el que los ídolos del pueblo se juegan el elemento más importante de su personaje la máscara o la cabellera mientras que la ovación de los asistentes se convierte en la recompensa del vencedor.

La lucha libre mexicana, la mezcla perfecta entre deporte, secuencias teatrales, coreografías y acrobacias que para Grobet sí tiene antecedentes prehispánicos de pueblos guerreros y no un origen norteamericano como se cree, afirmando la similitud y comparando el lenguaje visual aún siendo diferentes etapas históricas.

Como pionera en un territorio machista, logró adentrarse y descubrir que la fotografía de lucha libre complementaba una exploración acerca de los rasgos indígenas mexicanos contemporáneos,

...más sofisticados de lo que el indigenismo oficial se imaginaba, los rostros desnudos o enmascarados contenían claves de la identidad colectiva que había mutado del campo a las ciudades, conservando sus raíces y su aliento artístico.¹³

13. Gabriel Rodríguez Álvarez, *Espectacular de Lucha Libre*, México: Trilce, p.313.

Lourdes Grobet ha sido durante 30 años de oficio la autora del legado fotográfico sobre lucha libre más extenso del país, sus fotografías narran la historia de las efímeras funciones, las huellas de las leyendas del Santo, Blue Demon, Superbarrio, entre otros. Además de momentos sublimes de cada escena en la que su cámara fue el medio para registrar caídas, cabelleras y máscaras ganadas.



▼ Rampstein, Sangre Azteca y Hooligans vs Lourdes Grobet



Siguiendo la línea editorial, *Trilce* continúa haciendo libros sobre fenómenos populares con el fin de dar a conocer al público algo que probablemente es ignorado. Algunos títulos relacionados a la cultura mexicana son: *Espectacular de Lucha Libre, Tepito. ¡Bravo el barrio!, Paso del Nortec. This is Tijuana, Formas de morir en México, Pasión en Iztapalapa, Cholombianos y La Tacopedia.*



2.5 *El Super*

Kurt Hollander es un neoyorkino que ha vivido por más de veinte años en la Ciudad de México. Autor de fotolibros como *El Super* y *Sonora: el mercado de la magia*, se interesó por la cultura mexicana y su diversidad desde su visita en 1989.

En su libro *El Super*, atraído por la historia de la cultura mexicana, la dieta de los mexicanos y la relación del diseño de empaques con el rol social, Hollander cataloga la comida y productos tradicionales procesados consumidos en el país, desde salsas, botanas, dulces, chiles, jabones, bebidas calientes, cervezas y cigarros.

Portada del libro. >



De acuerdo con el autor Kurt Hollander, el diseño de estos productos los hace parecer locales y los consumidores se sienten identificados de acuerdo a las características de los mismos. Diseños en latas y bolsas como

ilustraciones de paisajes mexicanos, indios, tipografías de rótulos, nombres de marcas como “La Malintzi” de cuadrillos de amaranto, vírgenes, colores saturados, y héroes de la patria en los empaques nos dan señales de que son productos nacionales reconocidos y consumidos por mexicanos.



Capítulo 3

Catálogo visual del cotidiano mexicano



*Valoración, difusión y
sublimación de la identidad nacional.*



Mientras para muchos nuestra ciudad representa un caos sin salvación, los creadores fabrican sueños cuyo resultado se vuelve un remanso visual que corresponde a la más estricta realidad de la vida diaria.

(Mercedes Iturbe, 2002, p.16.)

3.1 ORIGEN

Los habitantes de una nación comparten aspectos culturales que engrandecen su sentimiento de pertenencia, lo que permite que esos individuos se encuentren en un espacio familiar para su desarrollo. Dichos connacionales comparten características diversas tales como idioma, estilo de vida, religión, tipos de actividades, ocupaciones, oficios, gastronomía, arquitectura, costumbres, festividades y expresiones artísticas.

Identificarse con la nación y cultura representa, la principal señal de identidad y responde a preguntas como ¿Qué colores u objetos me representan? o ¿Cuál es su relación con el lugar en el que nació?

A su vez, la cultura es testimonio de las creaciones, productos y resultados del tiempo que son esenciales para fundamentar el pasado, asimismo atestigua las expresiones tangibles en la historia de una nación y afirma el miedo del ser humano a ser olvidado.

Estas creaciones, productos y expresiones, nacen del intercambio de creencias y la necesidad de diseñar de acuerdo a necesidades para materializar deseos pasados y proyectos comunes. Así, las creaciones se transforman en patrimonio para contar su propia historia reflejando los hábitos, costumbres, sentimientos y recuerdos de sus creadores con el fin de mostrar quienes fueron y cuales fueron sus habilidades y experiencias.

Mirar desde afuera nuestro propio país puede cambiar la percepción de nuestra nación, ofreciendo una visión nostálgica, reforzando nuestra identidad y sobretodo revalorando nuestra cultura.

Esta mirada externa obliga a una introspección a la cultura propia, y en mi caso, la logré con un viaje en el que me percaté de mi insistencia por encontrar objetos similares a los mexicanos. Mientras buscaba *souvenirs*, quería encontrar algo que fuera colorido, tuviera formas interesantes, alguna frase con humor, pero sobretodo que fuera original; un objeto que fuera capaz de representar una parte, una tradición o un trecho de historia del país.

Entonces pensé en la infinita variedad de artesanías, utensilios y accesorios que cuentan como se ve, se toca, se siente y se vive en México, principalmente en la Ciudad de México; una metrópoli que ofrece esta oportunidad en cada esquina. Una ciudad de multitudes, lugares mágicos, edificios coloniales, mercados, rótulos, puestos ambulantes, comida callejera, en fin, una gran riqueza cultural hacia donde se mire; conformada por una población de inmigrantes, la Ciudad de México se convierte en una ciudad centralizada en la cual es fácil encontrar objetos o productos de otros estados de la república.

Desafortunadamente la tecnología y modernización la obligan cambiar, es así que algunas manifesta-



ciones populares y artesanales tradicionales se ven afectadas o transformadas sin ser recopiladas, registradas ni difundidas.

Esta situación de cambio en las expresiones culturales y sus representaciones me motivó a recopilar miniaturas de artesanías, juguetes e indumentaria, que están al borde de la desaparición, con el fin de detener la pérdida de contenidos que forman parte de las tradiciones, las cuales son inherentes al conocimiento, a las habilidades, a la visión de las etnias o de los grupos minoritarios que las producen y que nos identifican como mexicanos desde el espacio familiar y nacional.

En el libro de *Mexicanidad vs identidad nacional*, Martha Luz Arredondo sustenta que la identidad nacional se construye desde niveles familiares de pequeños grupos, pero al final todos pertenecemos a una identidad colectiva posible gracias a la historia, valores y tradiciones que nos unen como patria, así como las comunidades pluriculturales que aglutinan objetos para distintos fines.

Los objetos que nos representan son esenciales en nuestras vidas, en nuestra infancia, a la hora de la comida, en algún viaje o al menos los hemos visto en la casa de alguien, algunos de ellos ya casi



extintos por la falta de producción porque “ya nadie lo pide” o “nadie lo paga”, como dicen los vendedores y artesanos que aún dedican su vida a proveernos de los adornos de la cultura para celebrar las fiestas nacionales.

Un legado cultural comunitario plasmado en productos materiales que encarnan los valores históricos más representativos, una cultura real y cercana al contexto local, parte de nuestro patrimonio y con una fuerte carga de significación creados por mexicanos al ser conscientes de sus necesidades de expresión, estética, entretenimiento y prácticas.

A pesar de la situación actual de globalización (industrialización, producción masiva, etc.) también ha contribuido a voltear la mirada hacia lo artesanal y la preferencia por lo local logrando la vigencia de estas prácticas u objetos que se distinguen por calidad y precio, siendo un importante ingreso para comunidades rurales en ámbitos de turismo, exportación y el reconocimiento a dichos productos como símbolo nacional que se encuentran en una etapa de multiplicación gracias a su adaptación que ha ayudado a la sobrevivencia desde tiempos coloniales, significando un cambio en la memoria colectiva de un grupo y la readaptación a su medio.

Un ejemplo inspirador de esta readaptación de elementos característicos mexicanos, lo encabeza el concepto de la cadena mexicana *Cielito Querido Café* con una imagen renovada de azulejos, sillas Acapulco, dichos populares, utensilios de peltre y alimentos locales, pretende reinterpretar la cultura popular.

Por otro lado, han surgido distintos proyectos de emprendimiento para dar apoyo a pequeños productores artesanales, lo cuales organizan ventas en

bazares para difundir además de renovar el arte popular mexicano con nuevas propuestas y diseños retomados para elaborar productos que se adapten a los nuevos públicos, necesidades y tecnologías.

Al notar esta situación de renovación en materiales y diseños, surge en mí la necesidad de registrar expresiones artísticas tradicionales para valorizarlas por su importancia cultural, para encontrar en la vida cotidiana o en los elementos más comunes lo que otros no perciben de la realidad, esos elementos cotidianos dotados de gran sensibilidad estética y distintivos de una cultura nacional. Desde una mirada joven lograr un recorrido alfabético hecho de imágenes y objetos, donde pueda reconocerse cualquier persona que viva en la ciudad y se disponga al asombro de los estímulos en este catálogo.

La función de este *Catálogo visual del cotidiano mexicano* es ser un instrumento que permita identificar, localizar y analizar las tradiciones artísticas mexicanas de la cotidianidad ignorada, presentados en forma de lista ordenada alfabéticamente para facilitar su clasificación. Al mismo tiempo pretende fomentar la valorización de los objetos más representativos del país, mostrándolos con claridad y fidelidad.

La historia de vida de cada uno de los objetos en esta colección, es un mapa de acontecimientos en el proceso de vida de las cosas, una guía que invita a reconocer los aspectos sociales y antropológicos así como el uso que se hace de la energía y los recursos de los que provienen.

Tal como indica Victor Stoichita en su libro *La invención del cuadro*, el catálogo es el objeto que recoge la conciencia del ser de una colección, es decir, el catálogo se vuelve superior a la propia colección siendo la mejor forma de cohesionar y dar coherencia al conjunto como *concepto puro*.

Por lo tanto, elaborar un catálogo no es un concepto nuevo, pero parece tener varias ventajas; en mi caso, funciona como espacio de experimentación fotográfica, la técnica de impresión digital facilita su reproductibilidad y a su vez permite tener una mayor difusión, además de tener un proceso de producción rápido, es un campo que permite la investigación.

Este catálogo es una propuesta personal que cumple distintos aspectos de diseño editorial, fotográficos y de investigación. La composición fue realizada para dar una mayor expresividad a los objetos; el diseño editorial acorde al tema expuesto y las fotografías, permite darle mayor relevancia visual y actual; la técnica fotográfica es el medio para la reproducción y registro de los objetos para su futura apreciación; la elección de tema para contribuir a un legado cultural de impacto colectivo nacional; los materiales expuestos fueron elegidos en sentido de la pertenencia e identidad cultural nacional, como un conjunto: la elección de la presentación de este material facilita el manejo y clasificación de las miniaturas representativas del país.

El resultado que ofrece este catálogo es un lote de imágenes que forman parte de la vida de los que se identifican con todo ello, pues les permite sentir, recordar y dejarse llevar entre sus colores y formas; para los que no se identifican, es una oportunidad de conocer, interpretar y adaptar las expresiones que definen a México. Son fotografías que ahorran descripciones, detalles y otra información excesiva, al mismo tiempo que proveen de datos al que las observa, sin alterar su interpretación o ahondar en su significado y función.

Más allá de formar una discusión sobre identidad, éstas imágenes buscan un encuentro en la forma de ver y construir la realidad mexicana con el fin de ser un medio de difusión y preservación del arte popular mexicano,

además de interactuar en una lectura con la cultura visual llena de simbolismo, con algunos objetos efímeros y otros en permanente proceso de cambios palpables en técnica, diseño y forma como un reflejo de sensibilidad, creatividad e imaginación.



3.2 PLANEACIÓN

Indudablemente un símbolo detonante de la cultura mexicana es la calavera y sus múltiples representaciones que van más allá de una época del año, a nosotros el concepto de la muerte no nos extraña. A pesar de pertenecer a una tradición, las calaveras han trascendido en la representación de México y ahora ya no sólo son de azúcar, sino de todos los tamaños, gustos, colores y materiales. Las calaveras son objetos que reúnen colores, formas y técnicas, son artesanías que se elaboran, pintan y detallan con manos mexicanas.

Sin embargo esta familiarización con el símbolo de la muerte no es fácil de comprender para los extranjeros que al adquirirlas lo hacen con cierta desconfianza por creencias e ideologías propias referentes a su cultura, pero no niegan la belleza y riqueza cultural de este objeto.

Personalmente, el gusto por las calaveras lo he tenido desde que tengo memoria, he vivido con ellas, disfruto ver los detalles y elegir entre una

variedad inmensa de colores e intervenciones en cada una. Este gusto me llevó a comenzar la lista para recopilar los objetos que conforman este catálogo, un objeto me llevó a otro y estos a su vez, me llevaron a lugares con personas que resguardan todo tipo de artesanías, accesorios, indumentarias y juguetes de distintas épocas; objetos que son retratos y re-presentan la vida cultural mexicana hechos aún con materiales originales.

Fue necesario rescatar piezas sobrevivientes para intentar definir a México, y a partir 120 objetos de materiales variados, para representar un rescate de tradiciones, costumbres, historias, recuerdos que enriquecen con una infinidad de manifestaciones artísticas y brotan de su inagotable diversidad de culturas.

Recopilar 120 objetos no hace alusión a un número en especial, sin embargo, es una cantidad suficiente para sustentar la diversidad de objetos miniatura capaces de extraer una parte importante de identidad e historia. Van desde tiempos prehispánicos y salen de los rincones más escondidos de los mercados de Sonora, la Merced, Coyoacán y la Ciudadela. Objetos descontextualizados para ofrecer la posibilidad de observarlos a detalle para favorecer el intercambio de ideas y emociones con una mirada reflexiva hacia nuestros orígenes y naturaleza.

El criterio general de selección de objetos representativos se realizó por sus características formales, la saturación de colores en cada objeto, los contrastes y la gama tonal, el tamaño de las miniaturas y sus detalles a pesar las dimensiones, su aparición en las casas tradicionales mexicanas que quedan, en los altares de las iglesias, la importancia de tales en la historia del pueblo, como representación de la gráfica popular mexicana

como *El Libro Vaquero*, fragmentos de los estereotipos mexicanos o vestimenta típica que continua siendo manufacturada y usada, además de otros utensilios que representan tradiciones o son la base para la preparación de platillos típicos mexicanos.

Algunos evocan al pasado de mi generación y que estuvieron presentes en mi desarrollo como mexicana por lo tanto es imposible desprenderme de ellos. Otros de los objetos tienen una carga nostálgica para el país o aparecen frecuentemente en libros de historia y arte mexicano, en las calles, dentro de salas de museos, en los pasillos de mercados y al cuestionar a personas de cualquier edad sobre el primer objeto que recuerdan cuando escuchan la palabra: México.

Un sinnúmero de expresividades mexicanas, desde remedios, misticismo y esoterismo, decoración para el hogar, accesorios, recreación para niños, figuras religiosas, animales y prendas tradicionales ilustran el arraigo de la cultura en la conciencia popular, la vida diaria, las ferias y los momentos culminantes de la vida.

Arte en papel, cartonería, cestería, escultura en madera, así como textiles y bordados hechos por manos anónimas reflejan la creatividad del pueblo para crear objetos llenos de picardía e ingenio y conformar esta colección de miniaturas dispuesta sobre fondos de colores con el fin de entender las formas y colores que los caracterizan.

Recurrir a los mercados tradicionales para adquirir estos objetos fue una experiencia de gozo, entre un paisaje colorido por frutas, transitar entre largos pasillos de piñatas y disfraces acompañados de un olor a hierbas



medicinales tornaron la búsqueda exhaustiva en un interesante paseo. Realmente vale la pena recordar y compartir uno de esos episodios de ardua búsqueda y recolección de objetos para la elaboración de este catálogo.

El séptimo pasillo del mercado de Sonora en la Ciudad de México es casi un espacio de exposiciones dedicado al arte popular y expresiones inimaginables producidas en el país. Los paseantes curiosos elevan la mirada atónita hacia la cumbre del más llamativo local del pasillo siete. De techo a piso el establecimiento está cubierto de un caótico arsenal de mercancía meramente mexicana; entre huaraches de cuero que miden desde uno hasta los 20 centímetros, máscaras de animales, maracas, sombreros de palma característicos de cada estado, rebozos y un sinfín de objetos casi olvidados, casi extintos.

Hay miradas que se pierden entre las incontables formas y tamaños, pero no es el caso de Don Gerardo quien sabe de memoria cada artículo que resguarda en el local 379 del pasillo siete, del que sabe también el origen y nombre de cada uno. Sin embargo, no fue suficiente visitar un negocio y fue necesario buscar más mercados tradicionales, artículos, vendedores y artesanos.



Durante tres meses la adquisición de los objetos fue placentera aunque desgastante, aunada a la sorpresa de no poder encontrar algunos objetos por falta de fabricación de los artesanos porque no hay una demanda importante de sus productos o por la desvalorización de sus expresiones artísticas.

La inquietud de colocar únicamente miniaturas surge porque desde pequeña he tenido una fascinación por las miniaturas, para todos los niños tener cosas de acuerdo a su tamaño es increíble y da una sensación de inclusión familiar y de convivencia, además del reconocimiento de las miniaturas mexicanas a nivel mundial, y que según Sonia Iglesias y Cabrera en su libro *Tradiciones Populares Mexicanas* las miniaturas se consideran como la expresión más bella y delicada de todas nuestras manifestaciones artesanales y aclara el alto prestigio del que gozan por la maestría con la que se elaboran a pesar de las diminutas dimensiones.

Sin un tamaño definido, las miniaturas mexicanas tienen diferentes usos, de acuerdo a su significado religioso, de ornato, conmemorativo o de recreación, muchas creaciones son específicas de una región o incluso de un pueblo en su concepto y diseño que les imprime un profundo sentido de identidad.

En la sociedad, el papel de las miniaturas ha sido trascendental por la atribución de roles que son inculcados desde edades tempranas, en el cual desempeñan una función lúdica al mostrarle a la niña o niño lo que debe hacer con objetos a escala manteniendo aspectos y detalles que los caracterizan, así el ejemplo más claro es jugar a la casita usando mueblecitos, trastecitos, comidita y todo objeto de uso diario que sea empleado por los adultos para hacerlo más verídico. Además de ejemplificar la vida comercial, familiar y social de México.

Los encargados de planear y diseñar estas miniaturas-juguetes son los artesanos quienes definen el tamaño, las técnicas e instrumentos para su manufactura, así como los colores y las piezas de cada una, resultado de

inventiva y un trabajo con una evolución cultural. La riqueza de estas miniaturas consiste en conjugar elementos multiculturales que destacan por su complejidad y materiales algunas veces rótulos, ilustraciones humorísticas, patrones textiles, técnicas de bordado, tejido, tallado en madera y pintados a mano en dimensiones diminutas otorgándoles un valor único que motiva a coleccionistas y niños a adquirirlas por su realismo.

Otro lugar donde hay una gran variedad de artesanías es La Ciudadela, un mercado ubicado a un costado del metro Balderas que es frecuentado principalmente por turistas; pasillos amplios y bien organizados permiten observar las artesanías de los locales, figuras talladas en madera, muebles, ropa con motivos y decoración típica mexicana. Adquirí varios objetos en este mercado porque hay locales especializados en una artesanía, esto permite elegir la que interesa y no sólo la que está disponible, por ejemplo hay sólo un local de alebrijes, convertidos en aretes, imanes, piezas de decoración, monumentales y con materiales y piedras preciosas. Los precios están regulados y no son elevados a pesar de ser un mercado para turistas, la clasificación de los pasillos permiten la localización oportuna de cada objeto.

A diferencia del mercado de artesanías de Coyoacán, que por ubicarse en una zona con otro nivel económico, los precios se triplican aún siendo objetos con la misma calidad de otros mercados, sin embargo, ahí sólo adquirí objetos que no logré encontrar al tamaño deseado o diseños que eran diferentes.

Conseguir esta cantidad de objetos me dejó una gran satisfacción y conocimiento, estuve en contacto con vendedores que son más que sólo eso,

se involucran y conocen cada pieza que venden, aprendí diferentes maneras de nombrar a los objetos dependiendo de la región, conocí nuevos objetos su origen y función, un ejemplo es la extensa variedad de sombreros que hay en el país, en lo personal desconocía que cada estado manufactura un sombrero de acuerdo a sus necesidades, el uso es el mismo pero el diseño varía según la región y su clima pero la mayor enseñanza fue aprender a valorar el trabajo, técnica y dedicación de artesanos mexicanos.



3.3 DESARROLLO

La elaboración de este catálogo se fundamentó en el trabajo de investigación y realización que se ejecutó en 6 meses. El proceso de realización fue dividido en cuatro etapas: recopilación de información, elección y recolección de objetos, aplicación de técnica fotográfica y edición.

Este catálogo intenta retomar y dar un lugar para el argot mexicano que está lleno también de expresividades culturales y picardía, conjuga características mexicanas, policromías y lenguaje popular. Representa un rescate de objetos que están siendo sustituidos por la tecnología y el malinchismo, es un homenaje al diseño de objetos, su funcionalidad y capacidad de adaptación a nuestros tiempos.

Mexicano de cualquier lado que se mire, este catálogo reúne objetos, costumbres, colores, palabras, formas, técnicas y materiales, resultados de

la evolución de una nación y la manufactura de sus símbolos de identidad; en cada página hay una pequeña historia de México.

3.3.1 LOTERÍA DE TILICHES

Elegir un título para nombrar una extensa lista de objetos que representan a México, en la cual todos tienen la misma importancia y diferentes atribuciones, no es fácil; significa resumir en unas palabras a un conjunto de objetos que describen y cuentan como se estructura la cultura. Sin embargo aprovechando estos elementos, retomé algunos aspectos, características y lenguaje popular del folclor mexicano para reforzar el concepto del presente catálogo.

Según la RAE, la palabra *lote* es *un conjunto de objetos similares entre sí que se agrupan con un fin determinado; es lo que le toca a cada uno en la lotería o en otros juegos en que se sortean sumas desiguales.*

El origen de la palabra lotería procede del italiano *lotta*= lucha y también se usa para nombrar un lote. Este juego se origina en Italia, desde la Edad Media. De ahí pasó a España y llegó a México en 1769 como entretenimiento de la aristocracia mexicana del colonialismo, aunque luego las demás clases sociales comenzaron a adoptarlo hasta volverse nacionalmente famoso. Las loterías antiguas estaban pintadas a mano por un especialista en la materia y se usaba un patrón de estilo parecido al que se usaba en los exvotos, fue en el siglo XX cuando comenzó a variar en material y también en estilo según cada artesano aunque siempre con una constante: íconos de la cultura popular mexicana, elementos naturales y seres míticos.



Tablero completo de la lotería mexicana.

Introducida a México junto con la salsa de tomate, los chiles jalapeños y la mermelada por el comerciante francés Clemente Jacques, a finales del siglo XIX y principios del XX. *En su sección de prensa de impresión producían las etiquetas de los alimentos envasados, las invitaciones y la Lotería, actualmente “Pasatiempos Gallo”,*¹ cuenta con el registro de las imágenes originales y gracias a su popularidad continua siendo el juego de más tradición en México.

Con un humor y colorido especial, esta lotería es parte esencial del folclor y cultura. Un juego de azar con más de 54 de tarjetas con ilustraciones de íconos de la cultura popular mexicana, en el cual un “gritón” es quien tiene la labor de controlar las tarjetas y gritar el nombre de cada tarjeta a la vez que improvisa una frase que se relacione con la ilustración como: “¡Ah, qué borracho tan necio, ya no lo puedo aguantar!”, o “La muerte tilica y flaca”, mientras que los participantes van marcando con un frijol cada una de las imágenes cantadas cuando corresponden a las de su tablero hasta completar hasta que uno de los jugadores llené su tarjeta acompañado de un grito de “¡Lotería!” para finalizar el juego.

El juego de lotería es un elemento principal en ferias populares de México, a las que asisten pobladores y visitantes que con entusiasmo y una alegría nostálgica se reúnen para echar la jugada apostando sus frijolitos y así conseguir el tan codiciado premio o vaquita.

La lotería no sólo ha sido considerada como un juego de azar, también ha tenido fines educativos. Gracias al diseño y composición de las tarjetas de lotería que incluyen el nombre del personaje retratado, se ha utilizado para enseñar la lectura, la escritura, la historia y los valores sociales.

1. <http://www.pasatiemposgallo.com/> Consultado el 31 de enero 2016

Como una apropiación de la lotería tradicional mexicana, además de reunir un lote de objetos similares que describen la cultura; en sus páginas este catálogo retoma el diseño de las tarjetas de la lotería ahora presentado en forma de libro como serie fotográfica de objetos sobre fondos de color similares a los utilizados en la original con la intención de lograr los mismos contrastes entre figura y fondo, el objetivo es que lectura de estas páginas sea similar al de la lotería, así al hojearlo se nombrará cada objeto acompañado del artículo “el” o “la”, como el “gritón” del tradicional juego mexicano.

Dentro del ameno lenguaje popular mexicano, entender las formas de nombrar las cosas a veces resulta confuso, el uso de las diferentes acepciones para una palabra dependen del contexto. Se trata de expresiones que son parte de la identidad mexicana y explicar su sentido o significado le resta interés a la frase.

Chucherías, cachivaches, chácharas son algunas formas populares de llamar a los *tiliches*: cosas en general, objetos cotidianos poco usados que sin embargo, se van acumulando hasta agrupar los suficientes y dedicar un cuarto para los *tiliches*, la mayoría de veces desacomodado, aquel cuarto que



Portada del catálogo <

todo mexicano ha tenido que escombrar y sorprendido encuentra sus juguetes favoritos, el recuerdo de algún viaje, las figuritas de barro que colecciona la familia o los adornos destinados a una época del año.

Los *tiliches*, llegan para ocupar un espacio en los libreros, pero sobre todo en la memoria, son evidencias impregnadas de una carga sentimental que representan vigencia en cualquier momento de tiempo e historia.

Este catálogo llamado *Lotería de Tiliches* es un registro de la estética tradicional mexicana, arte producido por manos mexicanas transformado en símbolos nacionales que nos representan en el extranjero, como modo de diferenciación, reconocimiento e identidad.



3.3.2 CONCEPTO

El concepto de este catálogo es presentar fotografías auténticas de algunos objetos representativos del país, ateniéndose a la verdad de forma creativa e informativa. Fotografías como pertenencia personal, se convierten en parte de la identidad del sujeto que las interpreta de acuerdo a su relación con ellas.

Las fotografías hablan del presente y pasado de México, contienen recuerdos. Influyen en nuestra identidad y nuestra relación con los objetos, son un reflejo de las creencias individuales o de grupo, de los ideales, dignidad e integridad. Su finalidad es evocar, crear y sustituir recuerdos, cumpliendo

una función informativa describiendo la apariencia visual de cada objeto, mientras que la construcción de las fotografías invita a la contemplación para transmitir una nueva percepción del objeto, descontextualizado y representado.

Registrar objetos del cotidiano mexicano es hacer referencia a elementos presentes con una visión nueva: conservarlos para el futuro análisis de las tradiciones artísticas y otorgar al espectador una experiencia y expectativa al crear y situar imágenes dentro de una temática ya vista, pero con otro panorama.

Así la interpretación está condicionada por el contexto de cada objeto, excluyendo elementos para resaltar la morfología de los objetos fotografiados, sin crear una atmósfera para que el espectador pueda apreciar todos los detalles posibles de forma precisa como el tamaño, el color, la textura, el volumen y la composición, percibir similitudes y diferencias de los materiales y técnicas, descifrar su uso y funcionalidad, sus contrastes, ilustraciones, motivos, significado y diseño de cada objeto.





3.3.3 COLOR

En el capítulo anterior se estableció la importancia y relación del color en México, ahora mediante estas fotografías el objetivo es representar al país en formas, texturas y colores, a partir de la idea de que el color tiene significado en relación con su contexto cultural y geográfico.

Los colores seleccionados para diseñar el catálogo logran un diálogo entre color y forma, buscan reunir elementos visuales que despierten sensaciones que expresen la riqueza y la armonía destacando las características del color y la forma.

Contrastes y policromías utilizadas para describir una cultura exuberante y colorida: tonos rojos que remontan a la época prehispánica, azul colonial para recordar el sometimiento de la época colonial, verde, blanco y rojo, en los tonos que nos identifican con la luminosidad y saturación exacta para reconocer que son los colores de nuestros símbolos patrios y la apropiación del rosa mexicano por su característica aparición en textiles.

Como sostén de la forma, el contraste es fundamental en estas fotografías para percibir las diferencias en el campo visual entre fondo y figura considerando las cualidades tonales: *valor*², *matiz*³ e *intensidad*.⁴

Algunas tonalidades fueron tomadas de los mismos objetos, para mantener la *armonía*⁶ como conjunto, respetando la secuencia de orden de los objetos y procurando la variedad de colores en cada página, es decir, obtener un abanico al hojear el libro.



2. *Valor*: Se refiere a la cantidad de luz, capaz de reflejar un elemento coloreado, o bien, al grado de luminosidad de color. Todos los tonos cromáticos y acromáticos se ubican dentro de este factor, incluyendo el blanco y negro. Georgina Villafaña Gómez, *Educación visual, Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas, p, 37.

3. *Matiz*: Es el resultado de la mezcla de colores primarios, secundarios o terciarios, al agregar blanco, negro o gris se introduce un componente acromático y se modifica el valor e igualmente la intensidad pero la mezcla seguirá siendo un matiz. Villafaña Gómez, *Educación visual, Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas, p, 37.

4. *Intensidad*: Corresponde a la pureza de un color, los colores de máxima intensidad son los primarios: rojo, azul y amarillo. Al mezclar blanco, negro o gris con alguno de estos colores, su intensidad se neutraliza aumentando o disminuyendo dicha intensidad y su valor. Villafaña Gómez, *Educación visual, Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas, p, 37

5. Robert Gilliam Scott, *Fundamentos del diseño*, Argentina: Mc Graw –Hill, 1958, p.84.

6. *Armonía*: Combinaciones de color, siendo éstas un sistema unificado para desarrollar posibilidades originales de color, considera las características de cada color, ya que de esto dependerá el resultado final, considerando la familia fría o cálida. Georgina Villafaña Gómez, *Educación visual, Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas, p, 38.

3.3.4 PROCESO FOTOGRÁFICO

Fotografía de estudio

Descripción de la toma:

Primera toma

» *Objetos estables o con soporte.*

Para obtener una imagen de catálogo y resaltar las texturas y materiales de cada objeto, se realizaron tomas frontales con encuadres horizontales y plano *close up* al nivel del objeto y de acuerdo a su estabilidad.

Los objetos con soporte se colocaron en medio del ciclorama con dos fuentes de iluminación, dos cajas de luz laterales ligeramente picadas y a 90 grados de la posición del objeto para lograr una iluminación uniforme. Los fondos son papeles opalina de varios colores y tonalidades que fueron elegidos de acuerdo al contraste con el objeto.

Equipo/ Materiales:

- » Cámara réflex:
Canon T3i
- »  Objetivo 50 mm
- » Papeles opalina de
» colores.
- » Tripié

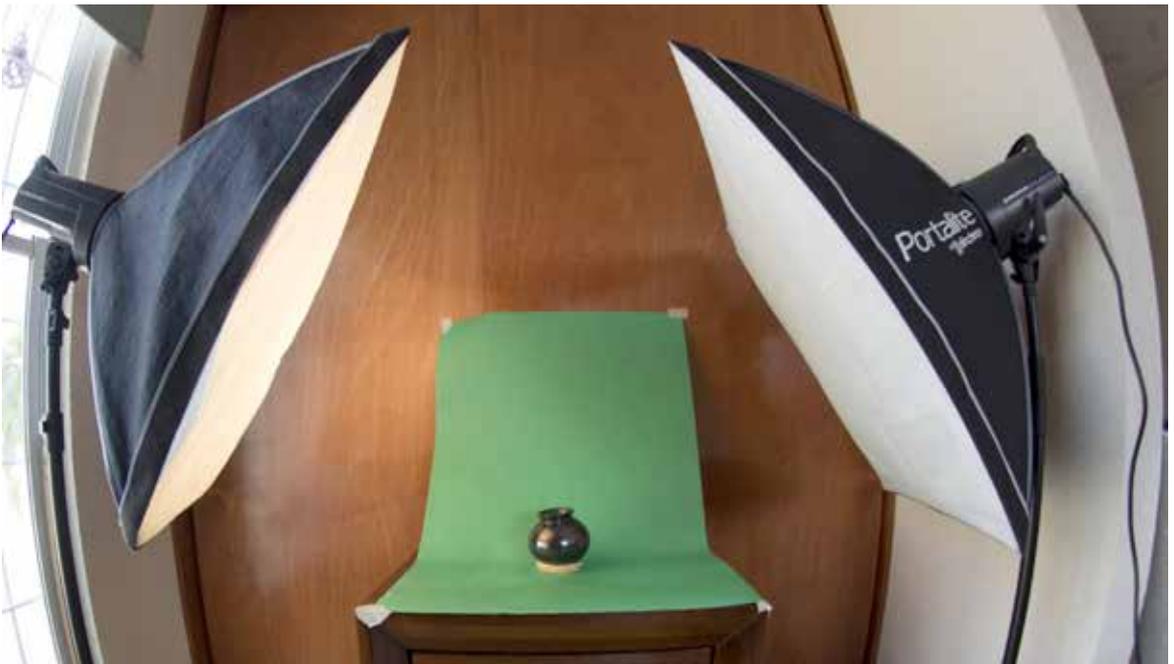
Iluminación:

Dos cajas de luz





▼ Esquema de iluminación.



Segunda toma

Fotografía de estudio

Descripción de la toma:

» *Objetos sin estabilidad.*

Para lograr una imagen de catálogo y resaltar las texturas y materiales de cada objeto, se realizaron tomas cenitales con encuadres horizontales y plano *close up* a nivel del objeto.

Los objetos se colocaron en medio del ciclorama con dos fuentes de iluminación, dos cajas de luz laterales ligeramente picadas y a 90 grados de la posición del objeto para lograr una iluminación uniforme. Los fondos son papeles opalina de varios colores y tonalidades que fueron elegidos de acuerdo al contraste con el objeto.

Equipo/ Materiales:

- » Cámara réflex:
Canon T3i
- » Objetivo 50 mm
- » Papeles opalina de
» colores.

Iluminación:

Dos cajas de luz





✓ Esquema de iluminación.



Lista de objetos:

- » Alcahuete
- » Alebrije
- » Anafre
- » Árbol de la vida
- » Anillo huichol
- » Atrapanovios
- » Balero
- » Barro negro
- » Báscula
- » Bienvenida de talavera
- » Bolsa de mercado
- » Bolsa típica
- » Boxeadores de madera
- » Burbujas
- » Caja de muerto
- » Caja mágica
- » Calavera
- » Canasta
- » Carrito
- » Catrina
- » Cazuela
- » Celular de chicles
- » Cera de Campeche
- » Chapulín colorado
- » Chavo del 8
- » Chiquihuite
- » Cohetes
- » Comal
- » Costal
- » Cubeta
- » Cuchara de madera
- » Escapulario
- » Escoba
- » Ex voto
- » Figura de yeso
- » Frijoles saltarines
- » Gallinas con pelota
- » Guaje
- » Guitarra
- » Huacal
- » Huaraches
- » Imanes
- » Jabón esotérico
- » Jade
- » Jícara
- » Jorongo
- » Judas
- » Libro vaquero
- » Lotería
- » Luchador
- » Mantel
- » Maracas
- » Marioneta
- » Máscara de luchador
- » Máscara típica de Guerrero
- » Matatena
- » Matraca
- » Mecate

- » Metate
- » Milagritos
- » Molcajete
- » Molinillo
- » Monedero
- » Monografía
- » Morral
- » Muñeca María
- » Muñeco con cabeza móvil
- » Muñeco de pasto
- » Muñeco de rosca
- » Nicho
- » Paliacate
- » Pandero
- » Papalote
- » Papel de estraza
- » Papel maché
- » Papel picado
- » Peine
- » Pelota de globo
- » Peltre
- » Petate
- » Piñata
- » Pirinola
- » Plato de barro
- » Plato pozolero
- » Polvos esotéricos
- » Portaservilleta
- » Quitapesares
- » Rallador
- » Rebozo
- » Rehilete
- » Resortera
- » Salero
- » Sarape
- » Servilleta bordada
- » Silla
- » Sombrero de charro
- » Sombrero norteco
- » Soplador
- » Superhéroe
- » Tablita mágica
- » Talavera
- » Tamalera
- » Tarro
- » Tina
- » Tortillera (prensa)
- » Tortillero
- » Trajinera
- » Trapecista
- » Trompo
- » Trompolín
- » Vaso tequilero
- » Veladora en vaso
- » Virgen de Guadalupe
- » Vitrolero
- » Yoyo
- » Zacate para cuerpo
- » Zacate para trastes
- » Zampoña

3.3.5 DISEÑO DEL CATÁLOGO

Formato

Definir la presentación de este catálogo debía corresponder a un tamaño similar al de esta colección de miniaturas, considerando el manejo óptimo de un libro con más de 100 hojas; las dimensiones elegidas fueron de 16 x 16 cm. y encuadernado rústico con pasta rígida.

Tipografías

Utilizada en portada: Lettering trazado a mano, posteriormente vectorizado y aplicado al color.

» Caecilia LT Std

ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ

1234567890

! " \$ % & / () = ? ; ^ * ' _ ; :

-75 Bold

» Helvetica Neue LT Std:

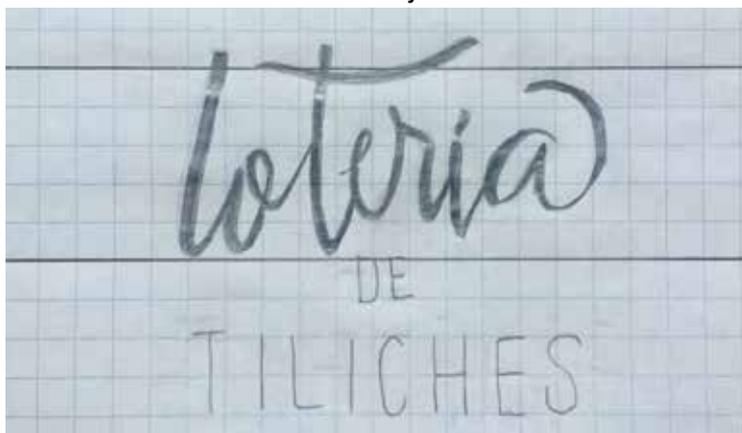
ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ

1234567890

! " \$ % & / () = ? ; - : ; " ' _ ^ `

-57 Condensed.

Bocetaje:



Vectores:



Réticula:



Colores:

Tonos definitivos para portada inspirados en azul colonial de fondo y tipografía en amarillo.

Azul: C:93.89 M: 60.54
Y:16.31 K:2.86
Amarillo: C:0 M: 0 Y:
100 K: 0



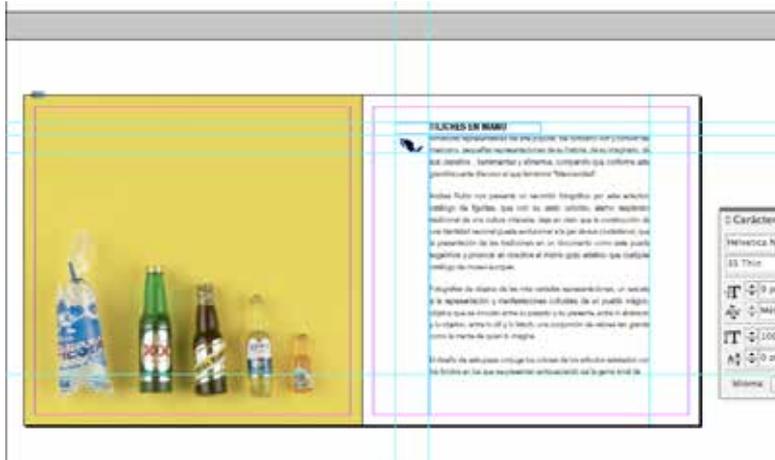
Tonos definitivos para página de interior en rosa mexicano de fondo y el título se mantiene en amarillo.

Rosa: C:12.51 M: 99.01
Y: 24.38 K:2.91
Amarillo: C:0 M: 0 Y:
100 K: 0

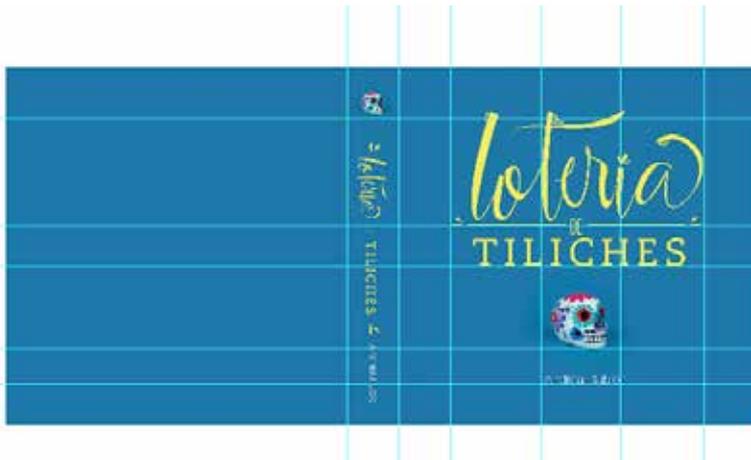


Diagramación:

Interiores



Portada:



Tipografía utilizada en interiores:

» Helvetica Neue LT Std:

ABCDEFGHIJKLMNOPQRSTUVWXYZ

1234567890

! " \$ % & / () = ? ¿ - : ; " ' _ ^ `

-35 Thin

-45 Light

-56 *Italic*

-77 **Bold Condensed**

Véase el catálogo que acompaña el texto de este capítulo en un anexo digital al final de esta tesis.



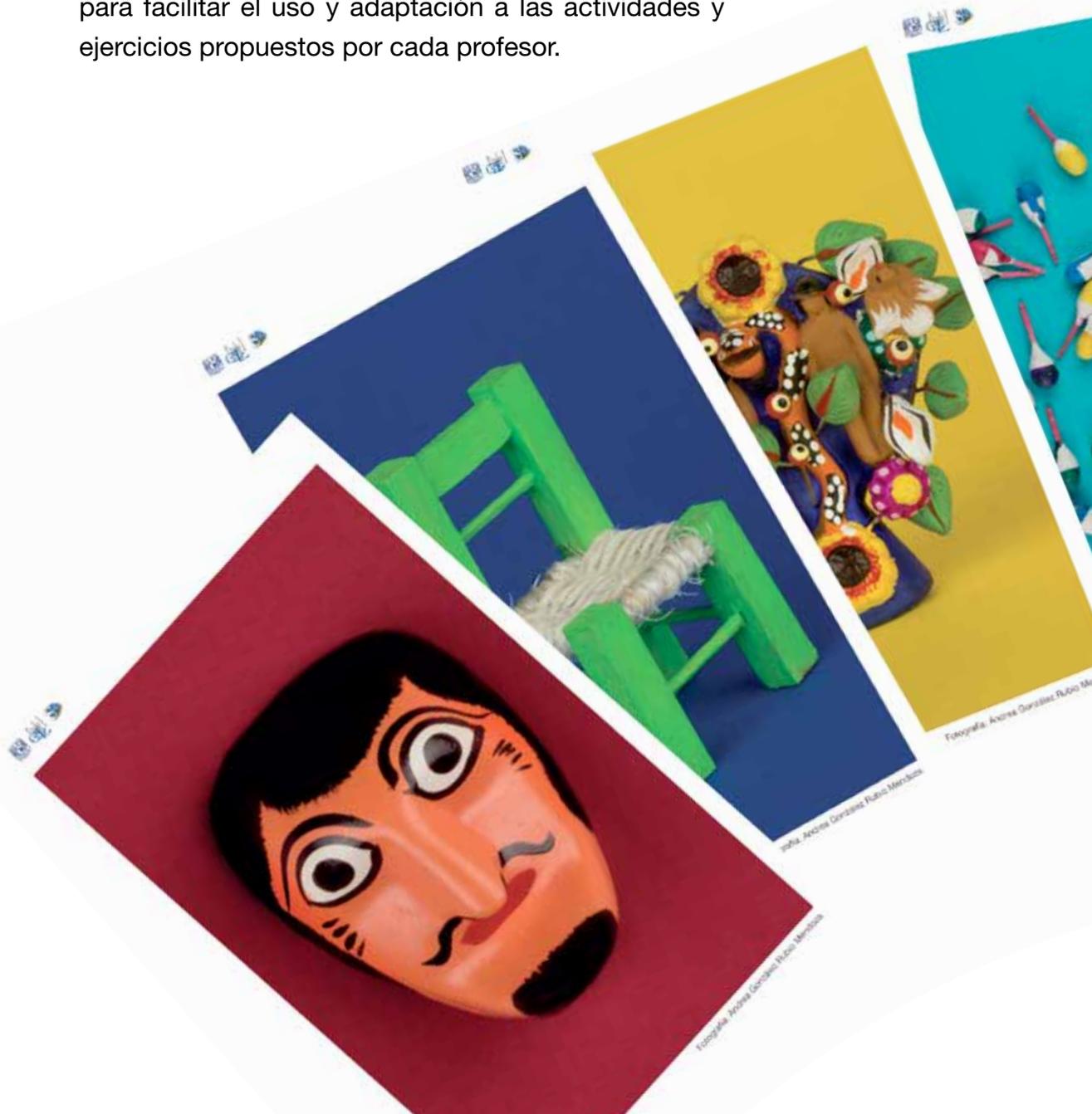
3.3.6 ALTERNATIVAS DE USO. Un recurso para la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras.

En el Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras de la Universidad Nacional Autónoma de México, se imparten 17 lenguas: alemán, árabe, catalán, chino, coreano, francés, griego moderno, hebreo, inglés, italiano, japonés, náhuatl, portugués, rumano, ruso, sueco y vasco. A su vez, la institución cuenta con una gran diversidad de profesores y alumnos extranjeros, resultado del intercambio intercultural que ofrece la Universidad Nacional Autónoma de México, en conjunto con el Centro de Enseñanza Para Extranjeros.

Debido a esta diferencia cultural, es importante contextualizar a ambos en el lugar en que imparten y desarrollan una lengua diferente, en este caso, México. La SRAV (Sala de Recursos Audiovisuales) tiene como objetivo ofrecer de manera eficiente y oportuna los servicios de préstamo y resguardo de los materiales a los profesores de lengua y apoyar de esta forma el proceso enseñanza-aprendizaje en el salón de clase. Los servicios que ofrece la SRAV son consulta y orientación para el uso adecuado de los materiales didácticos, préstamo y fotocopiado.

Sin embargo, la SRAV no cuenta con todos materiales didácticos visuales o fotografías requeridos en las clases, sobretodo material que ilustre la cultura de México, desde los antiguos oficios, el comercio informal y los productos que identifican la riqueza de una cultura y de una nación, con el fin de que profesores y alumnos se familiaricen con las situaciones cotidianas, costumbres, objetos y materiales que existen en el país.

La modificación del formato de este catálogo (16 x 16 cm) fue indispensable para el buen aprovechamiento de las imágenes, cambiando a un formato tabloide para uso individual y no como un conjunto para facilitar el uso y adaptación a las actividades y ejercicios propuestos por cada profesor.



En el aprendizaje de una lengua es indispensable el conocimiento de los aspectos culturales que conforman la misma, así como punto de partida para comparación de una cultura con otra, la percepción de similitudes y diferencias que existen entre ellas.

La consulta del material es el servicio de orientación que se ofrece a los profesores para el uso adecuado de los materiales didácticos en el salón de clase y para la búsqueda de material específico. Así como información sobre esta colección de fotografías servirán como un recurso visual y gozarán de una larga vida como material de apoyo en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que gracias a su libre interpretación, los usuarios de este material tendrán la libertad y facilidad de usarlo de acuerdo a sus necesidades y estrategias fusionando la lúdica y didáctica en cada ejercicio desarrollado con este material disponible en la Sala de Recursos Audiovisuales en el CELE del campus Ciudad Universitaria.



CONCLUSIÓN

México se yergue en un terreno fértil cimentado en un inigualable legado de costumbres, colores, paisajes y folclore que deslumbra al mundo. Desde sus moradores mexicas se destacó por el ingenio y la perfección en distintos rubros como un eficiente sistema social, astronómico, de cultivo, caza y artístico.

Con el paso de los siglos pese a que el país fuera sometido a una evolución donde ciudades en todo el territorio fueron levantadas, aún se encuentran presentes vestigios y remembranzas de voces, de vidas y de costumbres originarias enganchadas en la resistente cultura.

Aún en nuestro lenguaje está el origen del apetito que se acaba con una salsa de *molcajete* puesta sobre la lisura de una tortilla cocida en un *comal* y que antes, de forma ideal, fuera hecha con el maíz molido en un *metate*. Somos identidad mexicana posada en un *petate* con la mirada enclavada en la modernidad.

Esta inminente época tecnológica nos mantiene ocupados en la instantaneidad, lo que hace que la vista se nuble hacia el pasado, a dejar atrás lo esencial de lo que nos conforma como entes sensibles a expresiones y rasgos culturales comunes que nos identifican como mexicanos y que deja un panorama coartado para las generaciones venideras incluso en la oralidad.

El mestizaje en el mundo no ha terminado. Ahora las nuevas formas de comunicación acercan a los seres humanos de todos los rumbos del mundo, los países desarrollados dan oportunidades a refugiados en migraciones masivas de hombres, mujeres y niños para aprovechar nuevas posibilidades. Las salas de los museos de historia en la Ciudad de México exhiben parte del legado de nuestros antepasados dando explicación de sus orígenes, usos, materiales y procedimientos con que fueron pigmentados o elaborados. Reproducciones de esos objetos son comercializados en mercados y en ocasiones sin una demanda significativa lo cual origina la poca o nula producción de éstos y, como consecuencia irremediable, el fin de su producción.

Sin embargo, debido al alarmante desinterés del mexicano por su propia cultura, a lo largo de décadas artistas, coleccionistas y célebres personajes en la historia nacional como Lourdes Grobet, Tina Modotti, Mariana Yampolsky y Carlos Monsiváis, protegieron y dieron realce a las manifestaciones culturales del país muchas veces conservando en posesiones particulares objetos prehispánicos, pinturas, artesanías, juguetes, así como hechos de impacto social capturados en fotografías.

La fotografía como un medio testigo del tiempo y del quehacer humano, encargado de mostrar a los ojos contemporáneos fragmentos de épocas pasadas, de modos de vida ya acabados que sólo se mantienen vigentes cuando se les evoca en recuerdos; los paisajes también entran en el recuadro fotográfico con sus mudanzas estéticas de antaño en el lienzo ciudadano que podemos apreciar en días actuales.

No hace falta decir que la fotografía también es parte fundamental de la conservación del patrimonio cultural al mostrar también la producción ar-

tística y artesanal de México. Este patrimonio, contribuye al testimonio de valores culturales, íconos, lugares y sujetos, y a partir de una percepción visual, componen un conjunto de elementos que adquieren valor estético en el proceso de la representación social.

Con el paso del tiempo y el desuso un *guaje*, por ejemplo, sólo asumirá su existencia a través de una imagen. Sin embargo, no existen referentes importantes para la consulta de material que permita agrupar y observar a México a través de sus producciones que nos autentiquen como individuos pertenecientes a esta cultura. La auto referencia de cada imagen está llena de significantes identitarios que equilibran realidad y representación estética.

Para finalizar, la construcción de la identidad nacional comienza al voltear la mirada hacia nuestros orígenes, valorizando los objetos que nos rodean y dan sentido a nuestro cotidiano. Es importante agradecer su existencia para el desarrollo de actividades diarias en México. Más allá de las diferencias entre mexicanos, en estos objetos se expresa la necesidad de crear sin imitar e inspirados en los valores de una nación, representan a los diferentes sectores que conforman al país.

Las formas, materiales y usos hablan de rutinas en mercados, casas, oficios y pueblos, que a pesar de ser lugares comunes albergan objetos y espacios únicos que merecen especial atención ante la tentativa pérdida de producción y consumo. Es por ello que esta *Lotería de Tiliches* logra conformar un acervo fotográfico que ayuda a conservar la representatividad mexicana y a mostrar una clara identificación de quienes lo observan.

El realce del sentido patriótico es inmediato al reconocerse a través de las imágenes que le muestran su absoluta diversidad y unificación pues el contenido plasma objetos, juguetes y artesanías pertenecientes a diversos puntos del país. Al mismo tiempo completa el conocimiento de quienes no pertenecen a esta cultura y les ofrece un panorama distinto de lo que los medios de comunicación les informan.

Ser espectadora de mi país, me hizo darme cuenta que las artes deben tener un sentido didáctico: ser partícipes de la formación, de la vigorización de nuestra nacionalidad y estar comprometidas con el progreso de México.



BIBLIOGRAFÍA

- » Arredondo Ramírez, Martha Luz, *Mexicanidad vs identidad nacional*, México: Plaza y Valdés, 2005.
- » Brading, David, *Los orígenes del nacionalismo mexicano*, México: Era, 2004.
- » Casares, Julio, *Diccionario Ideológico de la Lengua Española. Desde la idea a la palabra; desde la palabra a la idea*, Barcelona: Gustavo Gili, 1989.
- » Chordá Frederic, Martín Teodoro, Rivero Isabel, *Diccionario de términos históricos y afines*, España: Ediciones Istmo, 1987.
- » Coloquio de Historia del Arte, *El nacionalismo y el arte mexicano: IX Coloquio de Historia del Arte*, México, UNAM: Instituto de Investigaciones Estéticas, 1986.
- » Cordero, Karen, *Ensueños artísticos: tres estrategias plásticas para configurar la modernidad en México(1920-1930)*, en *Modernidad y Modernización en el arte mexicano 1920- 1960*, Catálogo de la Exposición en el Museo Nacional de Arte, México: INBA, 1991.
- » De la Mota Oreja, Ignacio H., *Diccionario de Comunicación Audiovisual*, México: Trillas, 1998.
- » Dr. Atl, *Las artes populares en México*, México: Cultura, 1940.
- » Durango, Laura, *Del rojo al rosa mexicano*, México: Artes de México, 2013.

- » *El juguete mexicano*, México: Artes de México, 1969.
- » Fernández de la Rota, José A., *Nacionalismo, cultura y tradición*, España: Anthropos, 2005.
- » Gilliam Scott, Robert, *Fundamentos del diseño*, Argentina: Mc Graw-Hill, 1958.
- » Gonzalbo Aizpuru, Pilar, *Historia mínima de la vida cotidiana en México: Mesoamérica y los ámbitos indígenas de la Nueva España*, México: El Colegio de México, 2010.
- » Hollander, Kurt, *El Super*, China : Era, 2006
- » Iglesias y Cabrera, Sonia *Tradiciones Populares Mexicanas*, México: Selector, 2011.
- » McKim, Robert, *La moral del nacionalismo*, España: Gedisa, 2003.
- » Miyasako Kobashi, Elia Chiki, *El diseño de la forma en México. Época prehispánica*, México: Trillas, 2009.
- » Monreal y Tejada, *Diccionario de términos de arte*, Barcelona: Editorial Juventud, 1992.
- » Monsiváis, Carlos, *Maravillas que son, sombras que fueron. La fotografía en México*, México: Era, 2012
- » Morales Carrillo, Alfonso, *Espectacular de Lucha Libre* (fotografías por Lourdes Grobet), México: Trilce, 2008
- » Museo de Arte Popular, *Arte del pueblo, Manos de Dios*, México: Landucci, 2005.
- » Museo del Palacio de Bellas Artes, *ABCDF Palabras de Ciudad*, México:

Diamantina, 2002.

- » *Nueva Historia Mínima de México Ilustrada*, México: Secretaría de Educación del Gobierno del Distrito Federal, 2008.
- » Oettinger, Marion, *Tesoros del Arte Popular Mexicano*. Colección Nelson A. Rockefeller, México: Artes México, 2000.
- » Palacio, Ana, *Iberoamérica mestiza: Encuentro de pueblos y culturas*, España: Fundación Santillana, 2003.
- » Peixoto, Clarise, *Memória em imagens, uma evocação do pasado*, Rio de Janeiro: Garamond, 2001.
- » Pérez Monfort, Ricardo, *Avatares del nacionalismo cultural*, México: Ciesas, 2000.
- » Pérez Monfort, Ricardo, *Estampas del nacionalismo popular mexicano*, México: Ciesas, 2003.
- » Roque, Georges, *El color en el arte mexicano*, Universidad Nacional Autónoma de México, México: Departamento de Publicaciones del Instituto de Investigaciones Estéticas, 2003.
- » Simón Sol, Gabriel, *de 100 definiciones de diseño. Principales conceptos sobre el diseño y la actividad de los diseñadores*, México: Universidad Autónoma Metropolitana, 2000.
- » Troconi, Giovanni, *Diseño gráfico en México, 100 años*, México: Artes de México, 2010.
- » Velázquez, Mireida, *Facturas y manufacturas de la identidad*, Museo de Arte Moderno, México: CONACULTA, 2010

- » Villafaña Gómez, Georgina, *Educación visual. Conocimientos básicos para el diseño*, México: Trillas.
- » Westheim, Paul, *Ideas fundamentales del arte prehispánico en México*, México: Era, 1972.
- » Yankelevich, Pablo, *México, país refugio: La experiencia de los exilios en el siglo XX*, México: Conaculta, 2002.

» **HEMEROGRAFÍA**

- » Ana Elena Mallet, “Rosa Mexicano”, *Revista Gatopardo*, marzo 2010. Consultado el 18 de febrero de 2016.
- » Juan Carlos Trout, “El futuro como patrimonio”, *Revista Dendrita*, El origen. El uso. Las cosas se usan o los objetos se utilizan, vol. 3, abril 2008, p.14-16.

» **CIBERGRAFÍA**

- » <http://dle.rae.es/?id=Nd1MA4A>
- » <http://kurthollander.com/about/>
- » <http://lexicoon.org/es/lotería>
- » <http://www.cultura.gob.mx/noticias/libros-revistas-y-literatura/27618-carlos-monsivais-descifrador-de-la-cultura-mexicana.html>
- » <http://www.pasatiemposgallo.com/>
- » http://www.uaemex.mx/plin/colmena/Colmena_82/docs/El_cine_mexicano_de_la_edad_de_oro.pdf
- » <https://artemex.files.wordpress.com/2010/12/lectura-6-karen-cordero.pdf>
- » <https://artemex.files.wordpress.com/2010/12/lectura-9-ruptura-con-el-muralismo.pdf>
- » <https://www.fondodeculturaeconomica.com/Editorial/Prensa/Detalle.as->

px?id_desplegado=56246

» **VIDEOS**

»

- » Aguirre, Claudia, (2006), *Miniatura*. Colección Museo del Estanquillo, [Video]. Disponible en: Monsiteca, Museo del Estanquillo.
- » Hay Festival, (2014), *Déborah Holtz, Ediciones Trilce (México)*, [Video]. Disponible en : <http://talentoeditorial.com/2014/07/deborah-holtz/>
- » Hernández, Antonio, (2006), *Fotografía. Colección del Estanquillo*, [Video]. Disponible en: Monsiteca, Museo del Estanquillo.
- » Nasional, Skateboards, (2013), *Espectacular de Lucha libre/ Lourdes Grobet* [Video], Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DGJS-T3JNE1c>

AGRADECIMIENTOS



A la Universidad Nacional Autónoma de México por concederme el gran privilegio de pertenecer a la Facultad de Artes y Diseño y darme los conocimientos necesarios para formarme profesionalmente y cumplir este compromiso como estudiante.

A Manuel González Mariscal por su profesionalismo, dedicación y pasión para la realización de este proyecto, así como los conocimientos compartidos como profesor, asesor y amigo.

A mis padres por el sustento, la paciencia y los valores inculcados; a mis hermanas por ser el ejemplo para concluir este proceso.

Y finalmente a Fernando Rubio por su apoyo y amistad incondicional y a Slivia Luna por darme el impulso para seguir, por enseñarme nuevos caminos y acompañarme en nuevas aventuras.



lotería
DE
TILICHES

Andrea Rubio



“

...México está en los mercados. No está en las guturales canciones de las películas, ni en la falsa charrería de bigote y pistola.

México es una tierra de pañolones color carmín y turquesa fosforescente. México es una tierra de vasijas y cántaros y de frutas partidas bajo un enjambre de insectos. México es un campo infinito de magueyes de tinte azul acero y corona, de espinas amarillas.

”

Pablo Neruda





TILICHES EN MANO

Miniaturas representativas del arte popular, del cotidiano vivir y convivir del mexicano, pequeñas representaciones de su historia, de su imaginario, de sus utensilios - herramientas y alimentos, compendio que conforma este grandilocuente discurso al que llamamos “Mexicanidad”.

Andrea Rubio nos presenta un recorrido fotográfico por este ecléctico catálogo de figuritas, que con su vasto colorido, eterno resplandor tradicional de una cultura milenaria, deja en claro que la construcción de una identidad nacional puede evolucionar a la par de sus ciudadanos; que la presentación de las tradiciones en un documento como este puede sugerirnos y provocar en nosotros el mismo gozo estético que cualquier catálogo de museo europeo.

Fotografías de objetos de las más variadas representaciones, un rescate a la representación y manifestaciones culturales de un pueblo mágico, objetos que se vinculan entre su pasado y su presente, entre lo abstracto y lo objetivo, entre lo útil y lo kitsch, una conjunción de valores tan grande como la mente de quien lo imagina.

El diseño de esta pieza conjuga los colores de los artículos retratados con los fondos en los que se presentan enriqueciendo así la gama tonal de

esta obra y con ello estableciendo relaciones entre las teorías del color y el significado de los objetos **per se**. Esta connotación de ideas contenidas en esta maravillosa “Lotería de Tiliches” nos deja en claro que el trabajo de la autora cuenta con una amplia investigación, la selección de objetos fluye desde los recuerdos básicos de una identidad formada dentro del folklore nacional.

Tenemos entre las manos un documento que nos dota de imaginación, de recuerdos, de alegría, de México, que con su arte popular hace metáforas, referencias, analogías a cada uno de sus habitantes somos un retrato de nuestro país, así como él es un retrato de nosotros, no podemos permitir que esta identidad se desvanezca, la pérdida de tradiciones es una pérdida identitaria que empobrece la imagen de un país tan representativo como lo es este, un país que recibe con los brazos abiertos a quien lo vista, que no le teme al cambio, que se enorgullece de sus raíces y que se nutre de nuevas ideas.

Manuel Martín

México D.F. a 09 de Septiembre de 2015





En el actuar cotidiano de sus más de ocho millones de habitantes se refleja el legado de civilizaciones antiguas y aún se ven enraizadas las costumbres en las nuevas generaciones. La Ciudad de México se yergue sobre la fuerza de su historia y sus tradiciones.

Prueba de ello es la figura del mercado que pese al imperio dominante que podrían representar los supermercados, el mexicano todavía recurre al mercado tradicional, surgido desde hace muchos siglos, que tiene un lugar en su modo de vida: un punto de encuentro y convivencia, de abastecimiento y sustento económico.

En la Ciudad de México existen más de 300 mercados, pero sólo algunos han logrado ser un verdadero referente capitalino, ya sea por su historia o por los productos que comercializa. Tal es el caso del Mercado Sonora.

Un recorrido por sus más de 10 mil metros cuadrados hace encararse con un sinnúmero de expresividades mexicanas: auténticas artesanías, remedios herbolarios, misticismo y esoterismo, decoración para el hogar, recreación para niños, figuras religiosas, animales, vestuarios tradicionales, etcétera.

Mercados como el de Coyoacán, al sur de la ciudad, o el de la Ciudadela, destacan porque en ellos se pueden adquirir artesanías de toda la República Mexicana. A lo largo de las siguientes páginas se encuentran diversas muestras miniatura de la representatividad mexicana encontradas en mercados tradicionales.



Bajo el sagrado manto de una virgen morena, entre sierras bordeadas de magueyales, un telar teje sinfín un rebozo de historia tricolor. Esta es la tierra que desprende un olor matinal de agave destilado, que asombra a extraños con su gusto a chile verde y hace envalentonar cualquier espíritu con el sonido de mariachi. Eso es México: un espacio identificable y definible en términos geográficos y culturales.

Una historia basada en la identificación con su pasado indígena, formas y elementos para la mayoría de los mexicanos constituyen el sentido y sentimiento de mexicanidad. La necesidad básica de un individuo por pertenecer a su nación se ve reflejada en su manifestación a través de referentes culturales creados por sí mismo, los cuales le brindan oportunidades para definirse.

En esos referentes culturales yacen los objetos que tienen la función de unir y separar de la realidad al individuo, son parte fundamental con la

que se edifica la cultura, son en muchas ocasiones, la forma más entrañable de recordarle al individuo quién es y cuál es su función dentro de la sociedad. Es por ello que debe cuidar de sus referentes culturales porque al desaparecer un objeto se desencadena una serie de pérdidas irreparables.

Estos objetos son productos culturales y situacionales y la vida de éstos se crea a partir de los vínculos entre diversos momentos de la existencia real y virtual de las cosas, las variables que se entrelazan en un diseño desde su creación hasta su olvido y la creación cotidiana de objetos requiere dos elementos para participar en el patrimonio. El primero es traspasar en el tiempo o por encima de éste y como segundo, generar en la conciencia colectiva la idea de vigencia en cualquier momento del tiempo y de la historia; no hay objeto que represente lo que se oculta ni lo que se olvida.

Lotería de Tliliches resume la identidad colectiva mexicana en 120 objetos que se convierten en sustratos con los que se funda la nacionalidad, la nación como representación y la manera en que los individuos se insertan en ésta configurando así una ideología a través de imágenes anónimas o populares. Generando un *“efecto espejo: el que mira las imágenes ve reflejada en ellas una parte de su cultura”* (Garone Marina, 2010).

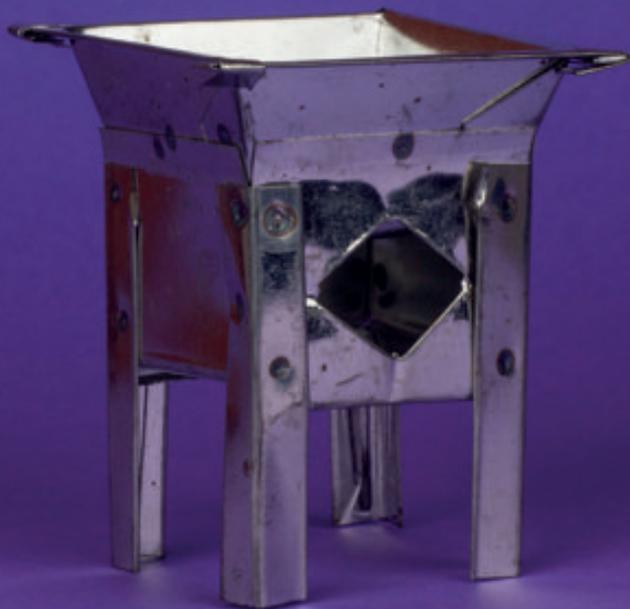
Andrea Rubio







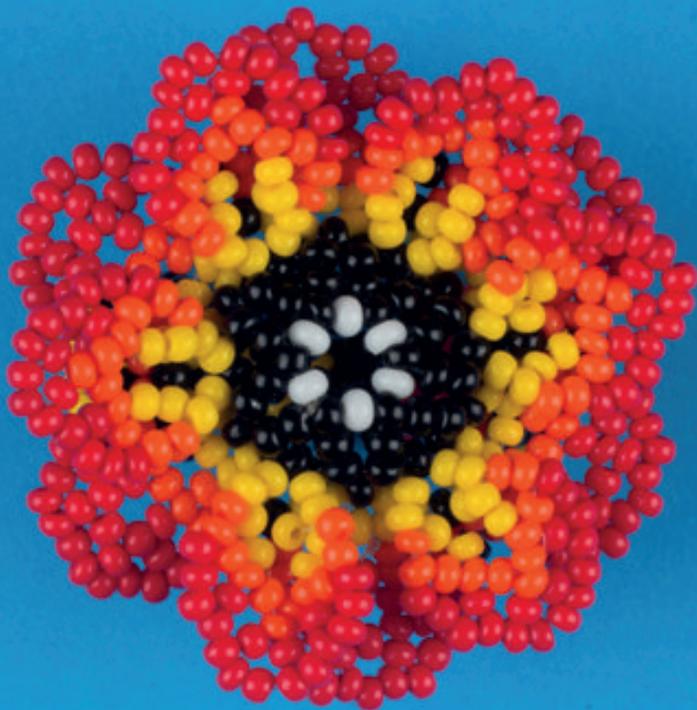


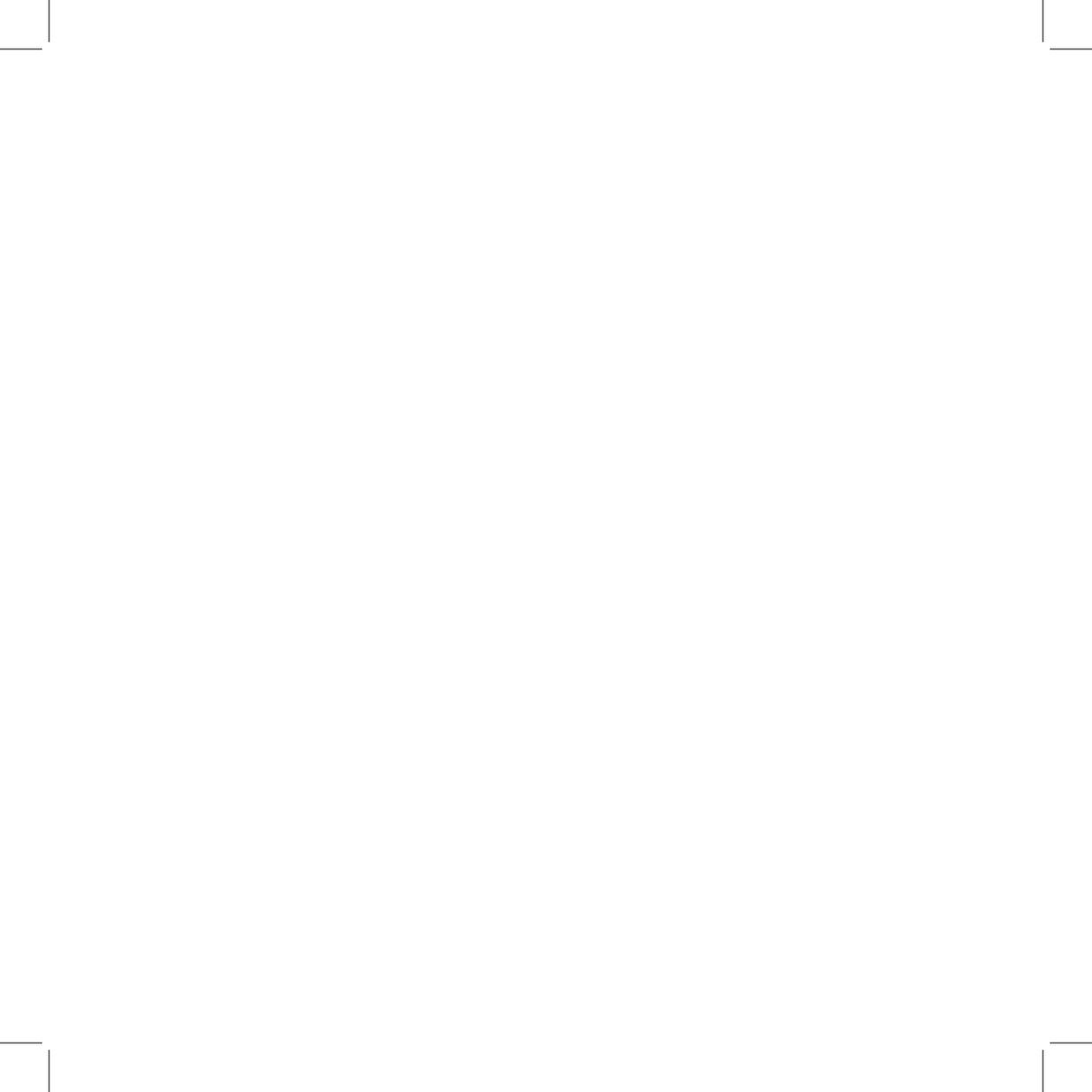


































*Mi casa
es tu casa*









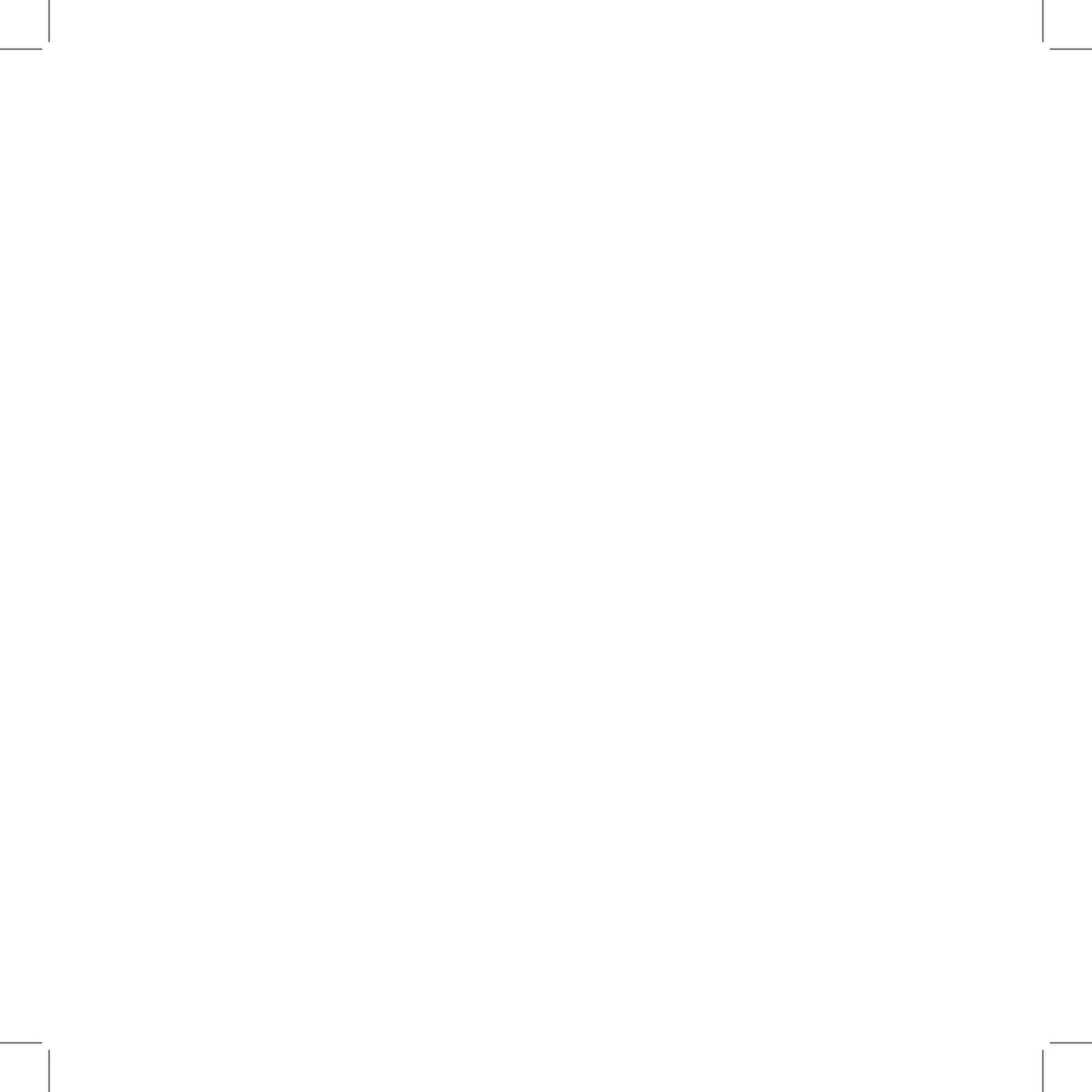
MEXICO

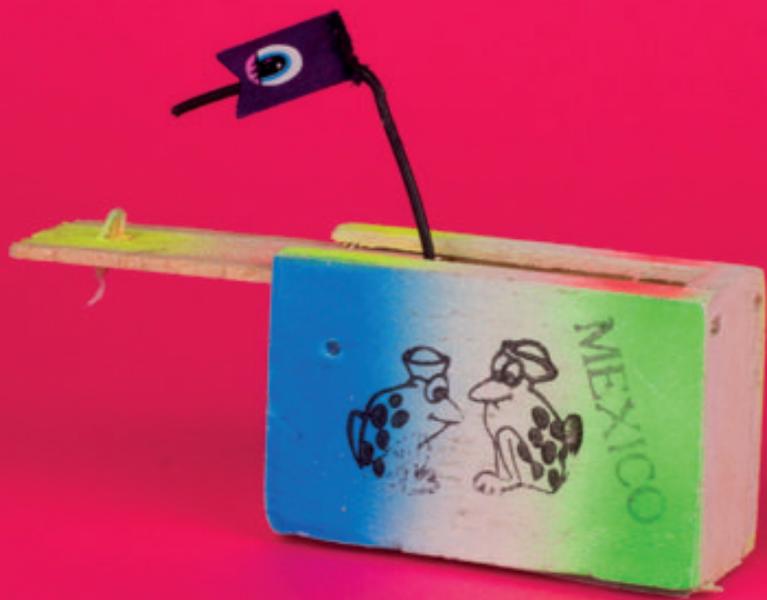




















































































GRACIAS TE DOY VIRGEN DE
GUADALUPE PORQUE ME CASE
CON EL GRINGO TOM SMITH
- ADELA PEREZ -



























































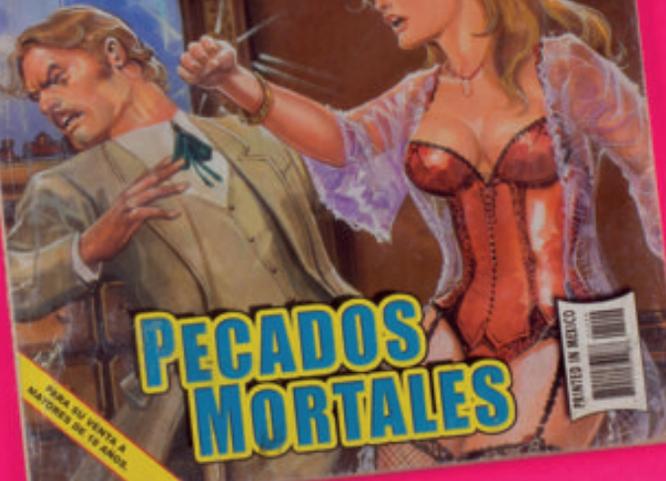


NIESA

AÑO XXVIII No. 1409

No. del ISSN 1870-7939

EL LIBRO
VAQUERO



**PECADOS
MORTALES**

UNA BUENTA A
MAYOR DE 12 AÑOS



PRINTED IN MEXICO











































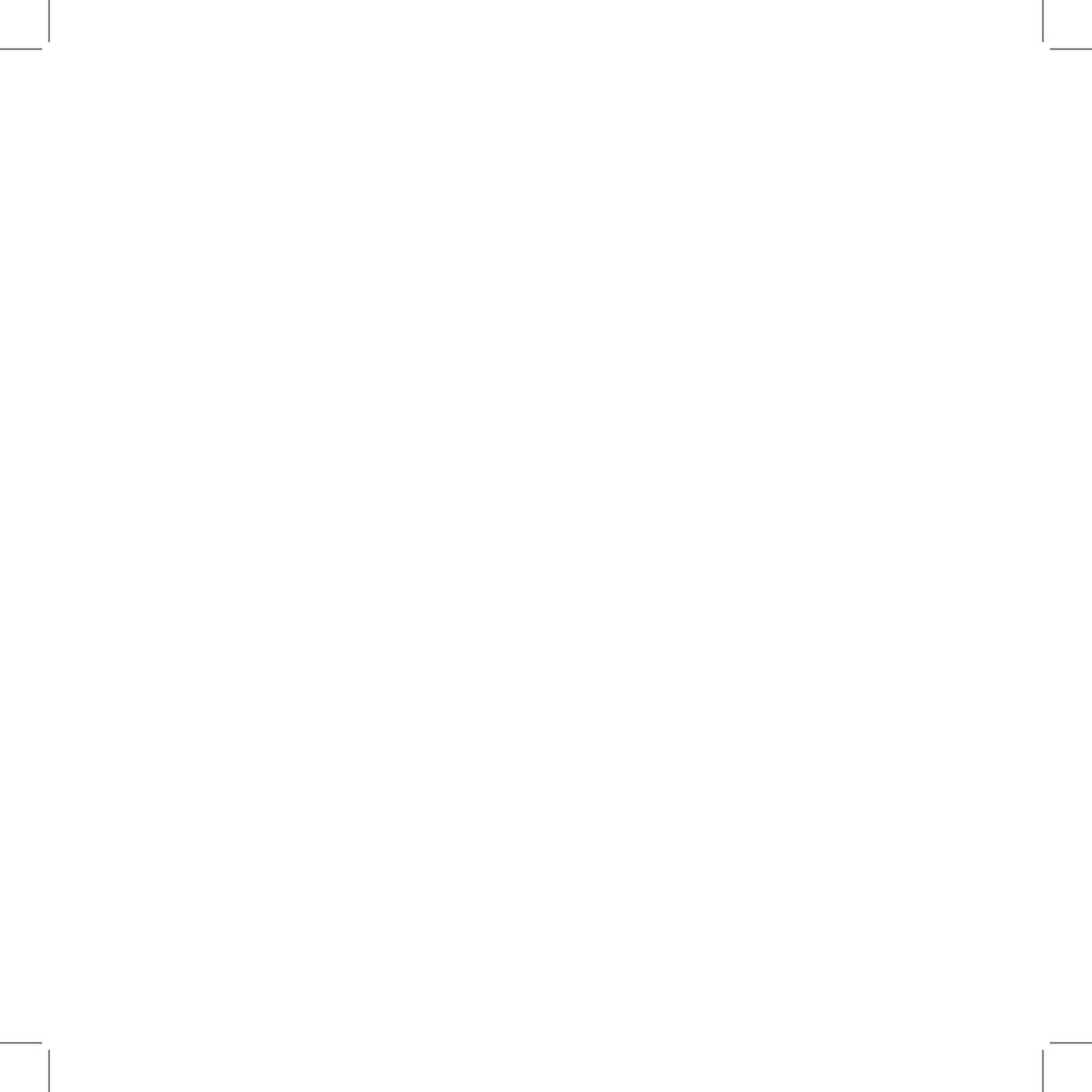






























DROGAS Y DROGADICCIÓN

No. 1081



LA AMENAZA DE LAS DROGAS



LAS URBES SON LAS DROGAS



LAS DROGAS PERROSCAS



LA DROGADICCIÓN EN EL MUNDO



EL MUNDO DE LAS DROGAS



LA DROGADICCIÓN



LA DROGADICCIÓN

LOS DROGAS MÁS COMUNES

ALCOHOL	EL ALCOHOL
COCAINA	EL ALCOHOL
HEROINA	EL ALCOHOL
ANESTÉSICOS	EL ALCOHOL
TRÁFICO	EL ALCOHOL

vive SIN DROGAS

EL MUNDO DE LAS DROGAS



LA DROGADICCIÓN























































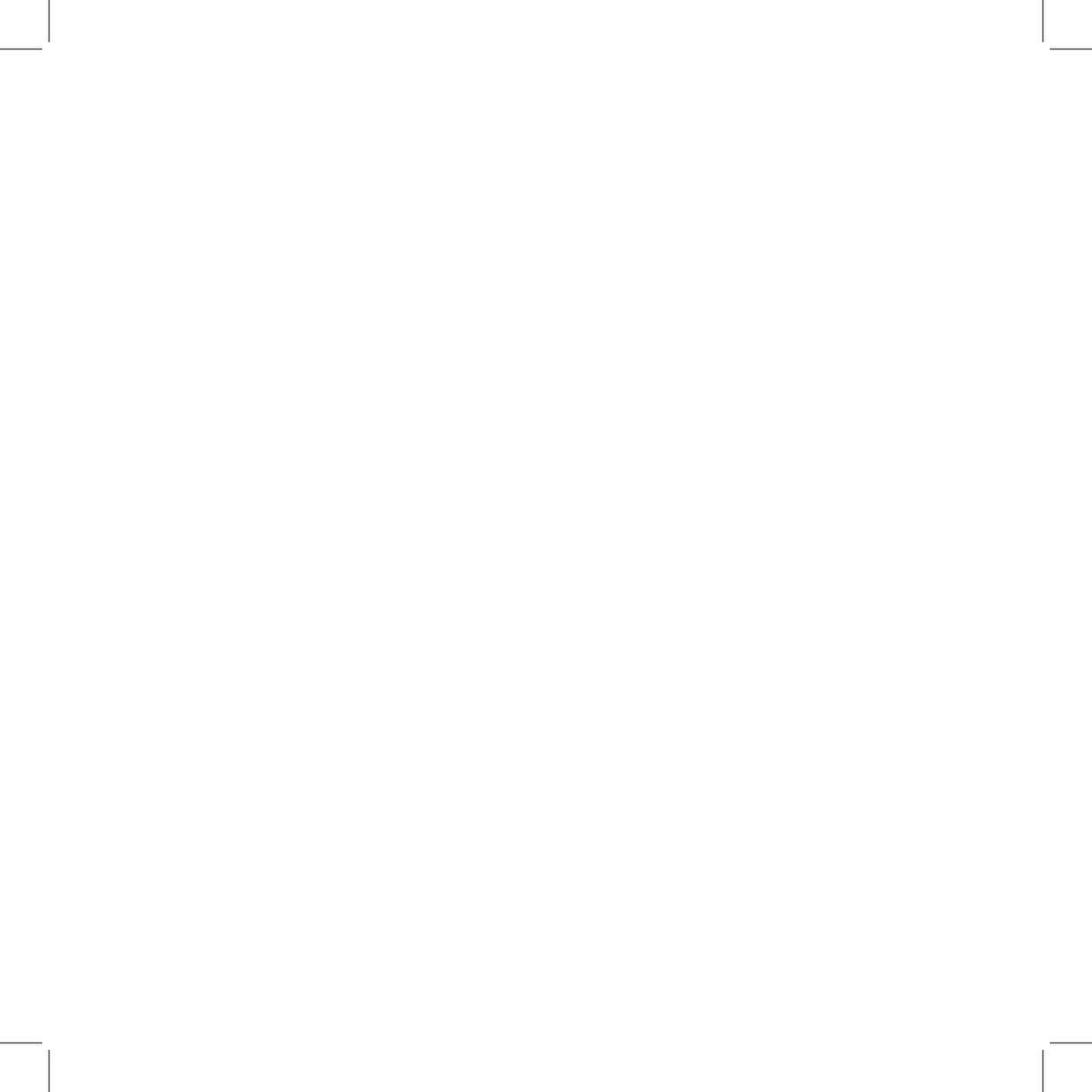
























AUTÉNTICOS POLVOS

Ven a Mi



El Original
**GARANTIA
TOTAL**

水

KAMIBA PRODUCTS

SACHET







































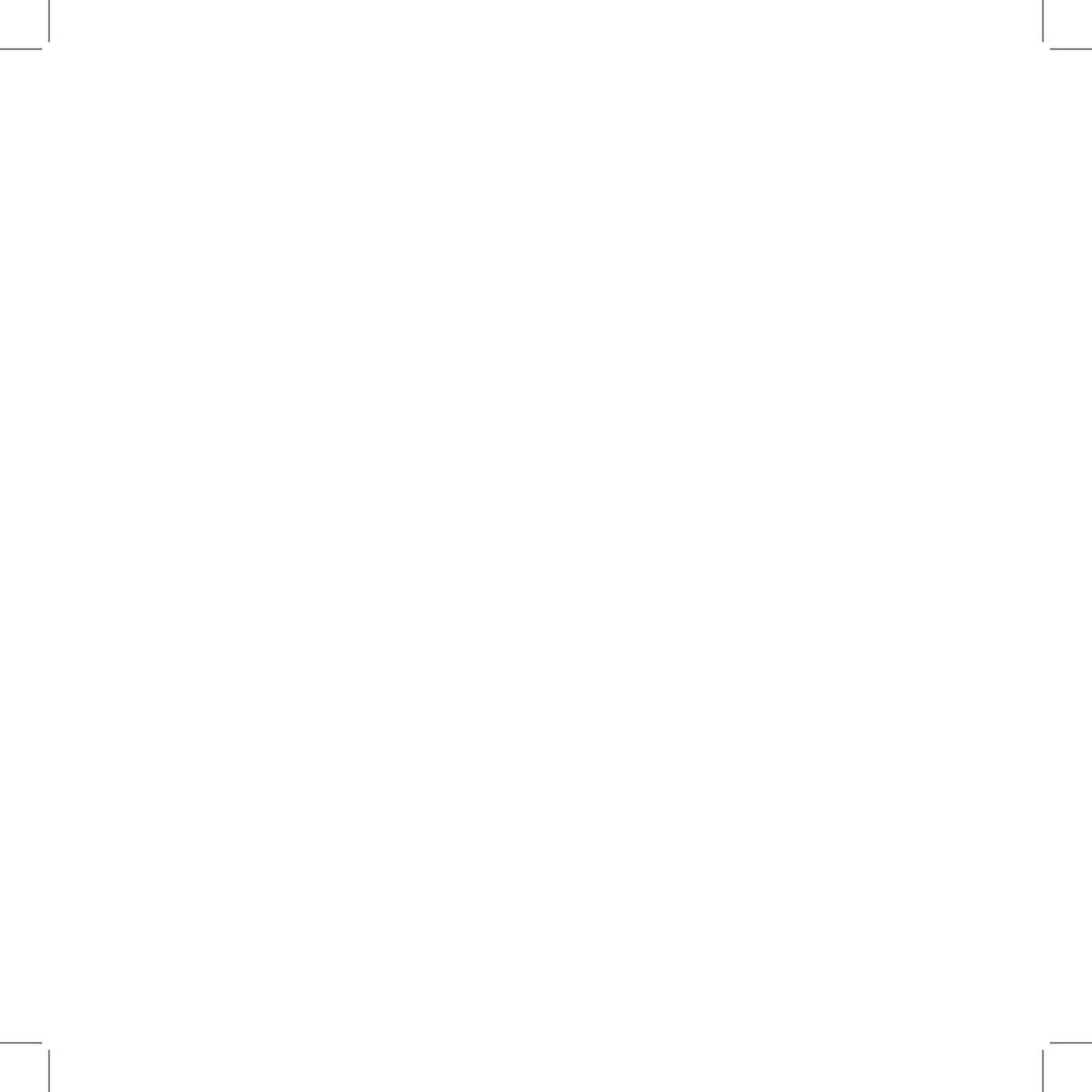










































































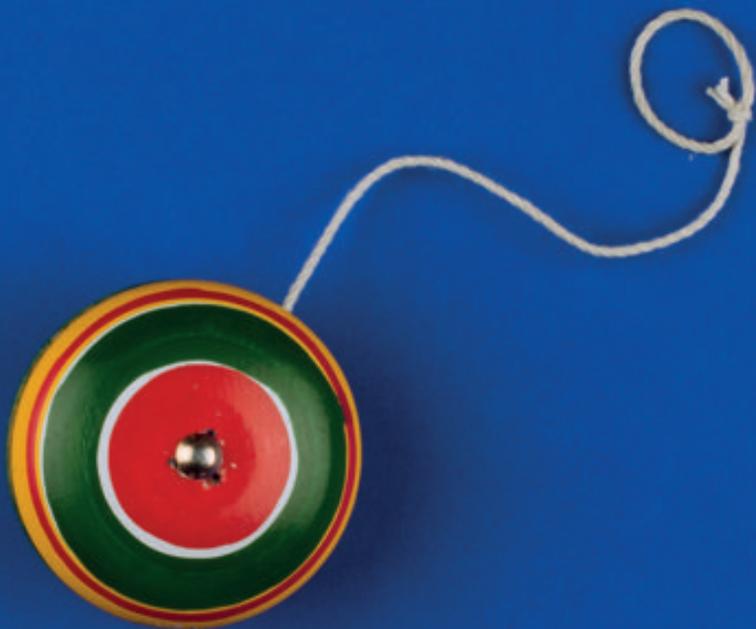




























ÍNDICE

Alcahuete	Chiquihuite	Mantel
Alebrije	Cohetes	Maracas
Anafre	Comal	María
Árbol de la vida	Costal	Marioneta
Arte huichol	Cubeta	Máscara de luchador
Atrapanovios	Cuchara de madera	Máscara típica
Balero	Escapulario	Matraca
Barro negro	Escoba	Matatena
Báscula	Ex voto	Mecate
Bolsa típica	Figura de yeso (chile)	Metate
Bienvenida	Frijoles saltarines	Milagritos
Bolsa de mandado	Gallina con pelota	Milagrito de corazón
Boxeadores	Guaje	Molcajete
Burbujas	Guitarra	Molinillo
Caja de muerto	Huacal	Monedero
Caja mágica	Huaraches	Monografía
Calavera	Imanes	Morral
Canasta	Jabón esotérico	Muñeco con cabeza móvil
Carrito	Jade	Muñeco de pasto
Catrina	Jícara	Muñeco de rosca
Cazuela	Jorongo	Nicho
Celular de chicles	Judas	Paliacate
Cera de campeche	Libro vaquero	Pandero
Chapulín colorado	Lotería	Papalote
Chavo del 8	Luchador	Papel de estraza

Papel maché	Tablita mágica
Papel picado	Talavera
Peine	Tamalera
Pelota de globo	Tarro
Peltre	Tina
Petate	Tortillera
Piñata	Tortillero
Pirinola	Trajinera
Plato de barro	Trapequista
Plato pozolero	Trompo
Polvos esotéricos	Trompolín
Portaservilleta	Vaso tequilero
Quitapesares	Veladora en vaso
Rallador	Virgen de Guadalupe
Rebozo	Vitrolero
Rehilete	Yoyo
Resortera	Zacate para trastes
Salero	Zacate para cuerpo
Sarape	Zampoña
Servilleta bordada	
Silla	
Sombrero de charro	
Sombrero norteño	
Soplador	
Superhéroe	

*A las manos que cimentaron mi sendero; a
la inagotable paciencia de mi padre y a la
admirable entereza de mi madre.*

Ciudad de México
2015